

881225

7
rej.

UNIVERSIDAD ANAHUAC

ESCUELA DE PSICOLOGIA

Con Estudios Incorporados a la U. N. A. M.



UNIVERSIDAD ANAHUAC

UNIVERSITY OF THE STATE OF MEXICO

**El Efecto del Stress en la Satisfacción Marital en
Parejas con Diferentes Años de Convivencia.
UN ESTUDIO PRELIMINAR**

T E S I S

Que para obtener el título de:
Licenciado en Psicología
p r e s e n t a :
María Yolanda Flores Suari

México, D. F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1987



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION

4

PRIMERA PARTE

CAPITULO 1.	EL ESTUDIO DE LA PAREJA	10
	1.1 Orígenes del estudio de la relación de pareja	
	1.2 Satisfacción marital	
CAPITULO 2.	APROXIMACIONES TERAPEUTICAS	16
	2.1 Corriente psicoanalítica	
	2.2 Corriente conductista	
	2.3 Corriente de sistemas	
CAPITULO 3.	ETAPAS DEL CICLO DE VIDA DE PAREJA	29
CAPITULO 4.	STRESS	38
	4.1 Bases fisiológicas del stress	
	4.2 Stress ambiental	
	4.3 Stress dentro de la pareja	

SEGUNDA PARTE

CAPITULO 5.	METODO	53
	5.1 Planteamiento del problema	
	5.2 Sujetos	
	5.3 Instrumentos	
	5.4 Procedimiento	
	5.5 Metodo estadístico	
CAPITULO 6.	RESULTADOS	60
CAPITULO 7.	DISCUSION Y RECOMENDACIONES	76
	Apéndices	81
	Referencias bibliográficas	89

La psicología, como toda ciencia que evoluciona ha ido ensanchando su campo de acción. Una de las áreas de investigación incorporada recientemente al análisis teórico - práctico, es la concerniente a la relación de pareja, considerando ésta, como el núcleo de la célula social, esto es, la familia.

Los constantes cambios experimentados por el ser humano y su entorno, sobre todo a partir de principios de este siglo, y particularmente en los ámbitos sociales y culturales, han afectado inevitablemente a la pareja, por ello, la relación de pareja se ha visto sometida a modificaciones y ajustes constantes, tan importantes y trascendentales como los cambios internos que se generan en la propia pareja, como tal e individualmente, a través del tiempo de convivencia.

Dentro del estudio de la relación de pareja, la satisfacción marital ha sido un término muy difícil de definir dada su subjetividad, además de por otras varias razones, Stuart (1980) menciona, en cuanto a este problema de definición, que la "satisfacción marital es una experiencia totalmente personal, en donde cada uno seleccionamos diferentes aspectos de nuestra experiencia marital, asignándole diferentes valores en tiempos variables, por lo tanto, debido a que la satisfacción marital es un sentimiento enteramente subjetivo, por lo mismo puede o no verse reflejado en el comportamiento interpersonal". Además de esto, otros autores concuerdan en que el problema inherente en la medición de la satisfacción marital, es la influencia de patrones de respuesta como socialmente deseados o indeseados (Edwards, 1957, 1967; Glick, 1964; Nye, 1964 y Straus, 1964). Además agrega Stuart, 1980, en el problema de la medición de la satisfacción marital intervienen ambos factores: por un lado, el que es un sentimiento enteramen

te subjetivo y, por el otro, que la satisfacción marital se ve influida - por patrones de respuesta como socialmente deseados, además de que es algo que todos pensamos que debemos de tener, ya que tratamos de convencer a otros de tenerle con el propósito de ser vistos como una persona saludable y completa.

Por otro lado reporta Roach (1981) que la satisfacción marital es definida como la percepción del propio matrimonio a través de un continuo de favorabilidad de mayor a menor grado en determinado punto del tiempo. Asimismo menciona el autor que satisfacción por definición es una actitud -- que, como cualquier otra percepción, está sujeta a cambios a través del tiempo y específicamente en relación a experiencias significativas de la vida.

Los autores Leaderer y Jackson en 1988, reportan que investigaciones realizadas en parejas, que la satisfacción marital requiere del entendimiento entre ambas partes, pero sobre todo de una comunicación clara y consistente, así como también necesita de colaboración y confianza, que con esta última vendrá la aceptación de las diferencias de cada uno. Además, agregan los autores, que si a todo esto le adicionamos que los individuos de la pareja tengan un cierto grado de autonomía, que ambas partes puedan y sean libres de disfrutar no solamente lo que concierne a ellos dos juntos como pareja, sino a todo lo que individualmente les interesa. Así pues, existiendo esto se sentirán más a gusto y con menos agentes productores de stress entre ellos, porque no sentirán a su pareja como barrera para lograr sus metas e intereses personales.

En la satisfacción marital existen factores que insiden en ella. Uno de ellos es el concerniente al tiempo que lleva el proceso de pareja. Así pues, como la vida de pareja no es estática, existe un constante movimien-

to dentro de ella y los años de unión que tengan será un factor indicador - de en que etapa de la vida de pareja se encuentran y que situaciones son - por las que están pasando. Barragón (1976) señala que es posible observar seis etapas evolutivas en la vida de pareja: selección; transición y adaptación; reafirmación como pareja; diferenciación y realización; estabilización y enfrentamiento con la vejez, soledad y muerte. Cada una de estas etapas - tiene características propias pero que se interrelacionan entre sí, desde la formación de una pareja, hasta la muerte de alguno de ellos. En cada una de las etapas las situaciones cambian, los juicios, las percepciones, los grados de stress y la manera de como manejarlos, se modifican constantemente.

Otro factor a considerar en la satisfacción marital es toda la variedad de situaciones que impactan al ciclo de la vida de pareja, como son los eventos productores de stress, tanto los que provienen del ajuste interno de la pareja misma, como los que los impactan desde el exterior como es la muerte de un pariente, la pérdida del empleo, etc.

Neugarten (1979) señala que las situaciones que producen un mayor grado de stress en la vida, son aquellas causadas por eventos que interrumpen el ritmo de la misma. Además, Carter (1980) reporta que cuando el nivel de stress es mayor, habrá una mayor probabilidad de que se desarrollen conflictos dentro de la pareja, puesto que la ansiedad que surja no será expresada directamente.

Por otro lado existen en la actualidad algunos instrumentos para valorar la satisfacción marital en la pareja y a pesar de que una prueba no es capaz de medirlo en su totalidad, la más utilizada ha sido el Locke - Wallace. En los últimos años se han realizado en Estados Unidos una gran cantidad de estudios, en los cuales han utilizado el Locke- Wallace como instrumento para la va

Loración de satisfacción marital (Edmonds, 1972; Hawkins, 1966; Spanier, - 1975 y Burr, 1970).

Aunque su utilización en México es escasa, Hamel (1985) lleva a cabo un estudio en el que investiga la influencia que tiene el locus of control (manejo del control interno y externo) en el ajuste marital de la pareja, utilizando entre sus instrumentos de medida el Locke-Wallace (1959). Sin embargo, este estudio deja fuera la consideración de las etapas de ciclo de la vida de pareja, ya que no incluye en su estudio diferencias entre los años de casados de las parejas que intervienen en dicho estudio.

Asimismo Línnea (1981) realiza otra investigación también en población mexicana, en la cual busca el efecto de ejercicio rutinario sobre la satisfacción marital, asumiendo que una actividad física programada ayuda para a liviar el stress y la tensión individualmente y, por lo tanto, proveerá una mejor actitud para las relaciones interpersonales, utilizando entre sus ins trumentos de medición, la escala de stress " THE SOCIAL READJUSTMENT RATING SCALE ", según descripción de Holmes - Rahe en (1967). Sin embargo, dicho estudio utilizó un grupo experimental sumamente reducido, además de tampoco tomar en consideración la relación entre stress y años de convivencia de las parejas.

El propósito de la presente investigación fue el explorar si existe relación entre satisfacción marital y los años de convivencia en pareja. Así como también fue un objetivo de este trabajo, el observar en que grado las - variables antes mencionadas son afectadas por situaciones productoras de -- stress del medio ambiente, en relación a eventos específicos que impactan a cada uno de los miembros de la pareja en el momento del estudio.

Mi agradecimiento a la Dra. Julieta Márquez Arenas por la idea del tema, la ayuda en el análisis de los datos empleados en esta investigación y por su inestimable dirección, así como al Ing. Antonio Arias Enciso por su atinada asistencia con la computadora, al Lic. Víctor Manuel Espíndola por su valiosa corrección de estilo, a Susan Hammel por haberme proporcionado gran parte de la bibliografía necesaria para este estudio, al Dr. Javier Aguilar por su asesoría para la elección del método estadístico y su realización y por último a la Dra. Rosa María Valle por su apoyo y colaboración.

PRIMERA PARTE

EL ESTUDIO DE LA PAREJA

Los permanentes cambios sociales y culturales han originado nuevas y diferentes maneras de relacionarse en pareja y, desde luego, propiciaron estudios para tratar de entenderlas.

1.1 Orígenes del estudio de la relación de pareja

En 1978, Paolino puso énfasis en la necesidad de entender los conflictos culturales como un factor muy importante en el estudio de la pareja, no sólo para establecer una teoría contemporánea de la relación pareja, si no también porque una de las razones más comunes por la cual una pareja se decide a consultar un terapeuta es cuando su relación se ve repentinamente sacudida al decidir la mujer luchar y trabajar por sus intereses personales. Porque definitivamente el estilo del matrimonio o, mejor dicho, de relacionarse en pareja ha cambiado de dos personas cercanas y dependientes, con claros roles determinados, a dos personas independientes, con metas, estilos y personalidades particulares (Meissner, 1978).

La creciente incidencia de divorcios ha sido otra de las causas del origen del estudio de la Relación Pareja. Autores como Burges y Locke (1946) señalan que el incremento en la tasa de divorcios en parejas jóvenes en la época de la post-guerra fue la causa principal de que la terapia de pareja progresara rápidamente en los Estados Unidos. Así también el divorcio puede ser visto, no como un intento por resolver los conflictos, sino como una solución de las propias parejas a la frustración y al desacuerdo que resulta de su relación, (Meissner, 1978). Asimismo, Weiss (1975) comenta que el aumento en la tasa de divorcios parece estar relacionado con la intensidad de nuestra impaciencia con las barreras que se presentan ante nue-

tra autorrealización. Esto se relaciona no sólo con la paulatina muerte - del matrimonio tradicional, debido a los múltiples cambios sociales y culturales, sino más bien con la creación de nuevas alternativas de Relación en Pareja, que se ajusten más a los cambios de nuestros tiempos. En relación con lo anterior, Hummel, en 1985, señala que una de las posibles causas del incremento de divorcios se deba a que el papel de la mujer está cambiando y por lo tanto se están desarrollando nuevas reglas y alternativas de vida en pareja, porque cada vez un número mayor de mujeres están haciendo a un lado los roles tradicionales del matrimonio.

El desarrollo de esta nueva situación hizo necesaria la investigación de un instrumento terapéutico novedoso, para ayudar a las parejas a ajustarse a los diferentes cambios externos e internos que afrontan los integrantes de una pareja y que, algunas veces, no resultan tan fáciles de manejar ya que desajustan la relación.

Por lo tanto, dentro del estudio de la relación de pareja, existen tres tipos de corrientes o tendencias para el tratamiento terapéutico, que son: la corriente psicoanalítica, la corriente conductista y la corriente sistémica.

La corriente psicoanalítica y la corriente conductista se desarrollaron originalmente para el tratamiento de problemas individuales, y más tarde continuaron con el estudio y tratamiento de las relaciones interpersonales, como las familiares y de pareja. Posteriormente, la corriente de los sistemas fue la única que, desde su origen, comenzó directamente en la investigación y trabajo con parejas y familias (Paolino, 1978).

Por consiguiente, en las dos décadas pasadas han surgido una serie de tendencias innovadoras en la práctica de la terapia de pareja. Como en un principio

la corriente psicoanalítica era la tendencia predominante, que enfocaba los problemas solamente en el interior del individuo, la primera forma de tratamiento fue la " terapia marital concurrente " en la cual se atendía a cada uno de los miembros de la pareja por separado. Después surgió, con Brody en 1961, Haley en 1963, Lehrman en 1964, y otros, la " terapia marital conjuntiva " en la cual el terapeuta trataba en todas las sesiones a los esposos conjuntamente. Luego surgió una mezcla de la terapia conjuntiva y la concurrente, con Greene y Solomon en 1963, así como Martín y -- Bird en ese mismo año, que recibió el nombre de " terapia marital combinada ".

Más tarde surgió la " terapia colaborativa " en la cual dos terapeutas -- tratan por separado a los esposos, y después los especialistas se reúnen para consultarse entre sí.

Otro tipo de terapia fue la practicada por Royce y Hogan en 1960, denominada " terapia colaborativa combinada ", que consiste en el trabajo conjunto de dos terapeutas atendiendo cada uno a uno de los esposos por separado, para después reunirse los cuatro en sesiones regulares (Paolino, 1978).

Como hemos mencionado antes, la satisfacción marital aparte de ser un término muy difícil de definir, debido a su ambigüedad, ya que cabe mencionar que las frases: satisfacción marital, felicidad marital, matrimonio ordinario, ajuste marital y demás son usadas para expresar básicamente el mismo concepto. Es una experiencia individual totalmente subjetiva, empujando porque tanto el marido como la esposa no concuerdan acerca del nivel de felicidad en el que se encuentran. Los factores que hacen a una persona feliz, no necesariamente sirven para que su pareja lo sea, así también la personalidad y características de cada cónyuge pueden tener mucho que ver con la felicidad que reporten.

De acuerdo con Lewis y Spanier (1979) la satisfacción marital es el resultado de la función de la comparación entre las expectativas maritales y los resultados del matrimonio, así como la estabilidad marital es considerada como la labor de equipar las mejores alternativas disponibles con el resultado material.

Según Borges y Luckman (1967) la satisfacción marital puede verse como una realidad socialmente construida, creada por los mismos integrantes del matrimonio. Esa realidad se sustenta al estar englobada en rutinas, reafirmada por interacciones significativas, por conversaciones que modifican o que mantienen y por un juego de estructuras aceptables.

Así también, Spanier y Cole (1976) usan el concepto de ajuste marital y lo definen como un proceso cuyo resultado se determina por el grado de: 1) diferencias maritales molestas; 2) tensiones entre personas y ansiedad personal; 3) satisfacción marital; 4) cohesión diádica y 5) consenso sobre asuntos de importancia para el funcionamiento marital.

Looke y Williamson (1968) usan el término ajuste marital y lo explican como " la presencia de tales características en un matrimonio como una tendencia a evitar o resolver conflictos, un sentimiento de satisfacción -- con el matrimonio y con cada uno, el compartir intereses y actividades comunes y la realización de las esperanzas maritales ".

Asimismo menciona Burr (1970) que la satisfacción en el matrimonio - no es por sí misma una medida adecuada del éxito, porque bien el marido o - la esposa pueden no estar satisfechos en un matrimonio donde no hay conflictos o incompatibilidades, o pueden estar altamente satisfechos en una unión que tiene problemas de ajuste no resueltos.

En cualquier definición que pueda uno escoger para usarla, parecen -- existir ciertos elementos básicos que entran en la composición de un matrimonio relativamente feliz. Algunos de estos elementos son: aceptación de uno mismo, aceptación mutua, flexibilidad, respeto, tolerancia, el mínimo de defectos y el máximo de cualidades, valores culturales comunes, trabajo consistente, amor, gratificación sexual, interés, apoyo, compromiso, ajuste y comunicación (Lederer, 1968; Barragán, 1976, Renne, 1970 y Tharp, 1963).

Por otro lado, considerando el ciclo de vida de la pareja, el efecto se nota en un descenso en el ajuste marital comenzando con el nacimiento del - primer hijo y continuando a través de las etapas de la crianza de la familia, hasta que los hijos dejan el hogar (Rhyne, 1981; Spanier y Lewis, 1980).

En un estudio realizado por Swensen, Eskew y Kohlkepp en (1961) relacionado con las etapas del ciclo de la vida de la pareja, se encontró que - durante el curso de la relación el matrimonio promedio en nuestra cultura parece desvitalizarse, traduciendo esto en un menor trato entre esposos por lo cual sienten menor satisfacción.

En otra investigación llevada a cabo por Glenn y Weaver (1976) se refiere a que el ajuste de ambos esposos tiende a disminuir si la esposa trabaja fuera del hogar y todavía más si es por tiempo completo en contraposición a si labora parte del mismo. Sin embargo, estos autores mencionan que los datos no proporcionan evidencia que el que la mujer trabaje tenga un efecto negativo en el ajuste marital del esposo.

Asimismo, en lo que respecta a la posición del empleo del marido en relación al ajuste marital, Aldous (1979) ha propuesto que existe una relación curvilínea entre el éxito de la ocupación del esposo y su satisfacción marital, siendo que muy poco o demasiado éxito laboral causa un menor ajuste en el matrimonio.

Por otro lado, en un estudio realizado por Renne (1970) se concluye que la gente mejor educada tiende a expresar mayor satisfacción marital que otros. Observando que esto era el caso específicamente, cuando la educación estaba ligada a la posición socio-económica. Según el autor la gente con educación universitaria menor de 45 años estaba probablemente menos descontenta que otros sin educación universitaria.

Como podemos ver, los datos actuales indican claramente que los factores que hacen frágil o duradero un matrimonio, son infinitamente más complejos - que " sólo ser felices ".

APROXIMACIONES TERAPEUTICAS2.1 Corriente psicoanalítica:

Desde el punto de vista psicoanalítico el entendimiento de las familias y su dinámica tiene sus orígenes con el trabajo de Sigmund Freud, su ya clásico libro "Tótem y Tabú" (1913), cuya mayor contribución fue el empujar a buscar indicios en las intrincadas relaciones entre la estructuración de la personalidad y sus vicisitudes de desarrollo en el contexto de la experiencia de la vida familiar.

Después de Freud los esfuerzos analíticos continuaron directamente con la investigación de la influencia de la familia en el desarrollo de la personalidad del individuo. Flügel en 1921 realizó el "Estudio Psicoanalítico de la familia", además en el IX Congreso Internacional de Psicoanálisis, efectuado en 1936, el tema principal fue la "Neurosis en la Familia y la Familia Neurótica" con Spitz (1937).

Posteriormente los mayores avances en relación al tratamiento de la familia, fueron los realizados por analistas infantiles. En efecto, Burlingham (1951, 1955) abre la posibilidad de un análisis simultáneo de la madre y el hijo, como un medio para buscar la forma de manejar las complicadas dificultades de esta relación. Al mismo tiempo se lograron avances en la teoría psicoanalítica, que permitieron una exploración más significativa de la familia como una unidad. Comenta Lidz (1962) "en el curso de esta evaluación del pensamiento analítico, ha habido no solamente un cambio gradual de una perspectiva intrapsíquica a una más interpersonal y socializada, sino también ha habido un cambio paralelo en el manejo de la familia como una colección de interacciones complejas de entes intrapsíquicos, a la consideración de la familia como una unidad social en sí misma, la cual tiene sus propias características dinámicas inherentes". Por lo tanto surge un -

cambio notable entre un punto de vista que tiene su orientación en el inconsciente y en las dinámicas altamente individualizadas de la perspectiva psicoanalítica clásica, a una orientación que modifica su enfoque hacia los complejos territorios de la conducta y la emoción dentro de la familia como una unidad social.

Con respecto a la pareja, la teoría psicoanalítica considera que cuando dos individuos se conocen, se enamoran y deciden casarse, entran en el proceso de establecer y definir una diada de relación interpersonal, la cual tendrá unas características precisas y constantes. Cuando la pareja entra en este proceso, cada uno de los individuos trae consigo la herencia psicológica que lo ha caracterizado en su exclusivo desarrollo psicológico, y que, por lo tanto, contribuirá en la composición de la diada marital.

En la teoría psicoanalítica todas las interacciones familiares y no familiares son vistas en términos de relaciones de "objeto", que tienen que ver con internalizaciones, introyecciones y proyecciones, derivados de objetos anteriores y del parentesco. Para cualquier pareja, el trato de su diada está intrínsecamente sujeto a la relación padre-hijos de la familia de origen. La capacidad de funcionar satisfactoriamente como pareja es una clara consecuencia de las relaciones en su niñez con sus propios padres. De acuerdo con lo anterior, si el sistema familiar es conceptualizado desde la perspectiva psicoanalítica de "relaciones objetales", debemos suponer que las mismas fuerzas y debilidades están envueltas en ambas relaciones, marital y de niñez.

La teoría psicoanalítica considera que la transferencia es el modelo operativo para entender el sistema emocional de la familia. Tomando en cuenta que el significado de transferencia se refiere al fenómeno que ocurre dentro

de la situación analítica, en la cual los residuos de relaciones objetales - previas son proyectadas en cierto grado a la figura del analista y, por lo tanto, en alguna forma éste viene a ser una figura sustituta de alguna dinámica de relación del pasado del paciente, que es retomada y, por lo mismo, se puede trabajar con ella en el momento del análisis.

Por esto mismo, el conflicto entre pareja puede ser visto como el resultado de proyecciones mutuas, de cada individuo de la pareja, de objetos tempranamente internalizados y que éstos vienen a ser el campo de batalla de conflictos pasados y, por lo tanto, el analista tiene que estar alerta de las proyecciones transferenciales de cada esposo, así como de las transferencias hacia él, (Paolino, 1978).

Por otro lado, la corriente psicoanalítica considera que un matrimonio infeliz es frecuentemente el resultado de la colección de " síntomas " psíquicos pertenecientes a uno o a ambos compañeros. Según la teoría psicoanalítica un síntoma tiene tres funciones: 1) Economiza el esfuerzo mental para resolver un conflicto intrapsíquico; 2) Alivia la ansiedad; y 3) Evita el peligro señalado por la ansiedad. El problema es que puede confundirse - el pensamiento, sentimiento o conducta como un síntoma. Por lo tanto el alivio de un síntoma puede resultar de la conciencia cognitiva y el alertamiento emocional de este proceso mental, esto es, hacer consciente lo inconsciente (Paolino, 1978).

La teoría psicoanalítica es una teoría de las dinámicas de la familia, la diferencia está sólo en el punto de partida y de perspectiva, que cada uno elige para la investigación del fenómeno del desarrollo humano y de las relaciones humanas (Meissner, 1978).

2.2 Corriente conductista

El punto de vista conductual intenta aliviar problemas específicos de la conducta de la manera más rápida posible, tratando de controlar la conducta de aprendizaje del individuo. Estos esfuerzos se dirigen hacia la modificación de la conducta manifiesta, cambiando las percepciones, pensamientos y sentimientos precedentes, de los cuales depende la conducta (Freedman, 1981). Por lo tanto, lo que la corriente conductual busca es reemplazar inadaptativos por otros adaptativos, considerando una conducta adaptativa cuando sus consecuencias satisfacen las necesidades del individuo, lo alivian del dolor, de la incomodidad, del peligro o evitan el gasto indebido de energía (Wolpe, 1981).

Cuando las técnicas conductistas fueron aplicadas por primera vez a los problemas maritales, a mediados de los 60's, había dos corrientes principales en el campo conductista. Una fue la Wolpe, que en 1958 ayudó a establecer las técnicas de contracondicionamiento, como la desensibilización y el entrenamiento de asertividad, que estaban basadas en el modelo de condicionamiento clásico pavloviano de la conducta; y la otra, por el mismo tiempo, con Lindsley en 1956, que empezó demostrando el poder potencial de las técnicas de manejo contingente con esquizofrénicos, que están basadas en principios instrumentales skinnerianos operantes del comportamiento, (Paolino, 1978).

Así pues, cuando los conductistas empezaron gradualmente a abordar los desórdenes maritales, partieron de una explicación operante de las interacciones maritales y con técnicas de contratos contingentes para alterar tales -- transacciones. Más tarde Stuart, en 1969 extendió las aproximaciones operantes del matrimonio, incorporando el modelo de intercambio social. La teoría del intercambio social sostiene que la cantidad de interacciones sociales en

una diada están relacionadas con el número de reforzamientos mutuos intercambiados. La teoría conductista se inclina a hacer un análisis funcional de la red situación - conducta - consecuencia. Asimismo las consecuencias del comportamiento son, por lo tanto, reforzamientos, al grado que éstos afectan el porcentaje de conductas, (Weiss, 1978).

Stuart elaboró el concepto de intercambio social asumiendo que la relación matrimonial en nuestro tiempo representa la mejor alternativa de recompensa disponible para la pareja, esto es constituye el mejor balance que cada uno puede alcanzar de recompensas mutuas e individuales y de costos. Por lo tanto, a través del tiempo, las expectativas de reciprocidad se han desarrollado y mantenido en arreglos de " quio pro que " (esto por aquello), (Le aderer y Jackson, 1968).

La teoría del intercambio social según Thibaut y Kelley's (1959) Provee las bases para elaboraciones subsecuentes de reciprocidad. Los modelos de -- intercambio son una forma apropiada de conceptos de comportamiento económico, que son los beneficios y el costo. Así pues, como una aplicación a las relaciones personales, la teoría del intercambio enfatiza en el control interdependiente de reforzamientos en términos de intentos individuales de aumentar los beneficios (ganancias afectivas y materiales) y minimizar el costo (comportamientos adversivos). También Thibaut y Kelley's mencionan que cuando la recompensa y el costo se desbalancean, o sea que la reciprocidad del intercambio conductual se pierde, se establecen tentativas para que la relación recupere su equilibrio. Desde el primer modelo operante propuesto por Homans en 1950, la frecuencia de interacciones sociales están en función directa al número de recompensas mutuas intercambiadas en la relación, (Weiss , 1978).

Por otro lado, dentro de la corriente conductual, hay un malentendido - muy difundido, en el sentido de que solamente existe un solo conductismo dogmático, siendo que sí hay diferentes puntos de vista dentro del conductismo. Lo que sí comparten todas las aproximaciones conductuales del matrimonio, es el compromiso de alguna base del aprendizaje en una red de conceptos, esto es, la promesa de hacer más claras las condiciones responsables que pueden producir un cambio de conducta, así como de un punto de vista particular acerca de las causas de la conducta.

Otra idea errónea frecuente acerca de los modelos conductuales, es la de que son básicamente mecanicistas, y que ignoran por completo el papel de los "pensamientos", "sentimientos" y otras formas de actividad humana. En el pasado se puso énfasis en los arreglos externos que contingentemente controlaban la conducta, mientras que actualmente el énfasis común en la psicología conductual incorpora varias formas de procesos cognitivos. Por otro lado, -- gran parte de ésta "humanización" de la corriente conductista refleja también avances tecnológicos, es posible ahora introducir técnicas sistemáticas que permitan un cierto grado de control sobre las condiciones, así como para observar la efectividad de estas operaciones. (Weiss, 1978).

De esta manera, los éxitos recientes de Marko, en 1976, en la terapia sexual, basados en el conductismo, refuerzan una cuidadosa aplicación de los principios conductuales, que en este caso particular, traen cambios en el funcionamiento sexual, sin excursiones elaboradas en los significados simbólicos de dicho comportamiento. Así pues, los avances conductistas introducen los -- componentes cognitivos que son necesarios para el manejo de problemas conductuales.

Desde el punto de vista conductista, un matrimonio satisfactorio se man-

tiene cuando existe un alto nivel de reforzamiento con un bajo nivel de costo para cada esposo. Además, otros autores agregan que las parejas prósperas utilizan realmente el reforzamiento positivo para modificar el comportamiento de su pareja, en vez de utilizar el castigo como coerción. En relación a lo anterior Goldstein y Francis (1969), entrenaron a cinco esposas para una extinción selectiva de conductas indeseables en sus esposos, utilizando como medio de modificación el reforzamiento de las conductas deseadas.

Desde el punto de vista conductual, un matrimonio insatisfactorio está conceptualizado, según Weiss (1978) de la siguiente manera: 1) un intercambio injusto de reforzamientos; 2) un costo excesivo de los reforzamientos - logrados; 3) una estrategia personal para minimizar el costo, de cara a pequeñas expectativas de mutua recompensa; 4) abandono o mínima interacción - de cara a la necesidad de reforzamiento mutuo; 5) el uso de controles adversivos o coercitivos para modificar el comportamiento del otro. Las relaciones maritales comprenden arreglos, mutua independencia y cambio. Por esto - mismo los matrimonios pueden considerarse dentro de dos grandes grupos. Uno de ellos se caracteriza por una relación obligatoria, que está regida por - las tradiciones, así como por formas de roles estructurados de acuerdo en - donde el éxito y la satisfacción resulta de vivir conforme con los estándares externos impuestos, en donde hacer lo que es correcto es más importante que las expresiones individuales de la personalidad.

Por su parte en el otro grupo las relaciones más beneficiosas están basadas frecuentemente en la igualdad, compartiendo tipos de ideologías semejantes, enfatizando el éxito a través de la habilidad de crecimiento personal e intereses humanísticos. Por lo tanto, se considera que los patrones individuales tienen una influencia decisiva sobre las reglas que gobiernan las relaciones.

Así es que la contribución de los esposos determina el " éxito " en el matri- 23
monio, (Weias, 1978).

2.3 Teoría de sistemas

La corriente sistémica se desarrolló en la segunda mitad del siglo XX, y estudia al hombre en su contexto social, tomando en cuenta al ser humano como parte de su medio. Varios años antes, en 1914, Ortega y Gasset escribía: " yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo " y " este sector de la realidad circunstante forma la otra mitad de mi persona; sólo a través de él puedo integrarme y ser plenamente yo mismo ", (Minuchin, 1983, p. 24).

La teoría de sistemas enfatiza la relación entre individuos: el sistema - marital, el sistema familiar y un gran sistema comunitario. Dentro de esta corriente se utilizan conceptos tales como organización, totalidad, límites, organización jerárquica, control, homeostasis, retroalimentación y energía.

El concepto de " organización " se considera como punto de partida, puesto que virtualmente es sinónimo del concepto de sistema. Si definimos a un sistema como un juego de unidades o elementos que están en una estancia de interacción consistente el uno con el otro, entonces cualquier sistema está compuesto por - elementos organizados por la naturaleza constante de la relación entre estos - elementos.

Por su parte, el concepto de " totalidad " implica que la organización es una colección de elementos, que una vez combinados producen una entidad mayor - que la suma de cada una de las partes por separado. Además sugiere que cada sub grupo de elementos dentro de un sistema no puede actuar independientemente.

Por otro lado, es importante observar que en las aproximaciones sistémicas se utiliza un lenguaje descriptivo en el cual los elementos críticos y las -

relaciones entre estas unidades que componen el sistema, están identificados. El ajuste entre estos elementos nos ayudan gradualmente a entender lo que estamos observando (Steinglass, 1977). Papp (1982) también hace énfasis en que la teoría de los sistemas utiliza un lenguaje metafórico para definir las relaciones maritales, porque este lenguaje es capaz de unir diferentes niveles de pensamientos, sentimientos y comportamientos que permiten tener una perspectiva circular de la pareja.

El siguiente concepto es el de " límites ", esto es que si en los sistemas existe una constante relación de elementos en una forma consistente, también tiene que haber elementos que limiten la relación entre personas. De este modo, la claridad emergente de los límites es directamente proporcional a la claridad de los patrones determinados por las relaciones. Dentro del sistema marital el concepto de límites es frecuentemente descrito en términos de permeabilidad (que es la relativa facilidad o dificultad de los miembros para moverse dentro y fuera del sistema marital). Permeabilidad es un útil concepto abstracto para poder visualizar a la relación marital como una entidad organizada separada.

Otro concepto es el de " organización jerárquica ", cuya noción principal es que los sistemas están en sí mismos organizados, uno para el otro, de acuerdo a series de nivel de jerarquía. Cada sistema está compuesto por subsistemas de escala menor; aquéllos a su vez son parte integrante de un suprasistema todavía mayor (Steinglass, 1977).

Asimismo, el concepto de " control " sugiere una serie de elementos en una constante interacción dinámica, pero capaces de relacionarse significativamente uno con otro, por una serie de mecanismos intrincados y delicados, - que, primero, mantienen a los elementos dentro de una forma aceptable de límites y, en segundo término, permiten que la adaptación de estas unidades ocu-

rra. Por ello, la adaptación controlada es vista como la clave del cambio - significativo.

Un concepto, introducido por Jaskeon en 1957, es el de "homeostasia", que propone una serie de mecanismos cuyo propósito principal es el mantenimiento de un balance conductual aceptable dentro de la familia. Además los eventos que causan un estado de inestabilidad, pueden estar tanto fuera como dentro del sistema marital.

Otro concepto es el de "retroalimentación", que es tomado de la corriente conductual para la teoría de sistemas, y el cual se define como un mecanismo auto regulador dentro del matrimonio. En vez de asumir que dos -- eventos puedan estar solamente relacionados linealmente, en la forma de causa - efecto, dichos eventos pueden estar relacionados en ciertas circunstancias en una forma circular.

El concepto de "energía" es también importante, ya que constituye una forma de información dentro de un sistema, puesto que la información está directamente relacionada con la probabilidad de ocurrencia de algún evento particular.

Papp (1982) afirma que la reciprocidad ha sido descrita por Haley y Madanes en términos de sistemas, ya que cuando un cónyuge asume la posición de desvalido como método para controlar al otro cónyuge, al mismo tiempo está balanceando la estructura jerárquica de poder.

Dentro de la corriente de sistemas existen cuatro teorías principales:

1) El instituto de investigación mental y teoría de la comunicación (MIR) - en Palo Alto, California, ha estudiado las relaciones matrimoniales y de fami

lia basados en la teoría de la comunicación. Sus miembros más sobresalientes son: Don Jackson, Gregory Bateson, Paul Watzlawick, James Weaklan, Carlo Sluzki y Jay Haley. Este grupo tienen el convencimiento común de que el mundo está organizado en una serie de sistemas y que la unidad crítica organizacional es el matrimonio. Por otro lado, su foco de estudio son los "inputs" y los "outputs" de la comunicación y no le toman gran importancia a los pensamientos y sentimientos que hicieron que la comunicación ocurriera.

Por lo tanto, como el estudio del matrimonio es visto a través de sistemas interaccionales de comunicación, debe de reconocerse que los dos compañeros de un matrimonio deben no sólo recibir y mandar información, sino también, mediante la comunicación, definir la naturaleza de su relación. Para este grupo una conducta patológica es sinónimo de una comunicación patológica, (Steinglass, 1977).

2) En la teoría estructural de la familia de Minuchin (1974), su modelo se basa en que el individuo opera dentro de un contexto social y este contexto es el que define al individuo, al mismo tiempo, este contexto social tiene una estructura ya definida, y algunas veces estas estructuras son buenas o son malas por lo que asume la existencia de una patología estructural, --- (Steinglass, 1977).

El enfoque estructural de Minuchin sobre las familias se basa en el concepto de que " una familia no se reduce a los aspectos biopsicodinámicos individuales de sus miembros ", por lo tanto " los miembros de una familia se relacionan de acuerdo con ciertas disposiciones que gobiernan sus transacciones, estas disposiciones, aunque por lo general no son establecidas en forma explícita, o siquiera reconocidas, constituyen un todo: la estructura de la familia ". (Minuchin, 1983, p. 138).

3) La Teoría familiar de sistemas de Bowen (1955-75) postula que existen - 28
dos procesos paralelos; un proceso emocional y otro intelectual, que son los
dos componentes fundamentales del comportamiento humano. Asimismo, Bowen uti
liza para describir el funcionamiento familiar el continuo de fusión - dife
renciación. Por lo tanto, entre más fusionado esté el sistema marital, mayor
será el riesgo de patología en la relación marital, porque será más grande
la dificultad para establecer y preservar las relaciones interpersonales sin
perder su individualidad. También afirma que la cantidad de indiferenciación
que exista en un matrimonio particular puede manifestarse en tres diferentes
direcciones: en el área del conflicto marital; en el surgimiento de disfun--
ciones o enfermedades en uno de los esposos; y en la tendencia a proyectar -
los problemas maritales a los hijos. (Steinglass, 1977).

4) Dentro de las contribuciones de la sociología familiar a la perspectiva -
de los sistemas, se intenta entender aspectos sociales mediante la exploración -
de las relaciones recíprocas estructurales - funcionales. De esta manera, las
teorías estructurales - funcionales intentan formar un modelo comprensivo, no
sólo de las relaciones entre el núcleo familiar y el sistema social completo,
sino también de las relaciones entre la familia y el desarrollo personal de -
los individuos que forman la familia.

Por otro lado, las aproximaciones evolucionistas, en contraste con los
previos puntos de vista sociológicos, toman en cuenta a los componentes es--
tructurales y funcionales de las familias, no sólo como entidades estáticas,
sino como un proceso evolutivo de órdenes secuenciales, tomando claramente en
cuenta la noción de un " ciclo de vida ", que ocurre en un orden secuencial -
más o menos similar de una familia a otra, (Steinglass, 1978).

ETAPAS DEL CICLO DE LA VIDA DE PAREJA

El término " ciclo de vida " sugiere que el curso de la vida tiene características muy particulares y es seguida por una secuencia básica. Además este término lleva consigo dos ideas fundamentales; la primera es la idea de un proceso o jornada, la cual comienza cuando nacemos y termina con la muerte; y la segunda idea es la de estaciones o etapas, que son una serie de segmentos relativamente estables dentro del ciclo de vida (Levison, 1979).

Este autor menciona, asimismo que fue Carl G. Jung (1875-1961) el primero que dio un nuevo enfoque a los estudios sobre el ciclo de vida, prestandole una particular atención a la segunda mitad de la vida, forjando así una concepción más completa del ciclo de la vida. También interpretó el desarrollo individual como el producto de los procesos psicológicos internos y de las -- fuerzas culturales externas.

Existen diversos esquemas sobre el ciclo de la vida de la familia propuestos por varios autores, tales como Duvall, en 1971; Barragán, en 1976, y Buenhill y Logo, en 1979. En sus postulados existe una variación en cuanto a número de etapas propuestas por cada autor, pero que concuerdan esencialmente en las siguientes etapas: noviazgo o cortejo, matrimonio, llegada del primer hijo, adolescencia, cuando se van los hijos, reajuste como pareja, volviéndose viejos y enfrentamiento con la muerte, (Hoffman, 1980).

Sin embargo, es necesario hacer notar que el análisis del ciclo de la vida de pareja es visto por Duvall en 1971, haciendo énfasis en aspectos diferentes. Este autor propone ocho etapas por las que pasa una pareja.

1) Parejas casadas.- En la cual no hay hijos, solamente están marido y mujer,

tratando de establecer un matrimonio mutuamente satisfactorio, ajustándose pa
ra el embarazo y para la tentativa de ser padres para integrarse cada vez más
dentro de la red de parentescos.

2) Relación familiar con niños.- En esta etapa el hijo mayor es de 30 meses -
y se han establecido las posiciones familiares de esposa - madre, esposo - pa
dre y el bebé (hijo o hija). La pareja se está acoplando y estimulando el -
desarrollo del bebé. Ello les induce a procurar un hogar satisfactorio para -
ellos y para el nuevo hijo.

3) Familia con hijos pre-escolares.- En este período el hijo mayor tiene de -
30 meses a 6 años, y las posiciones familiares son de esposa - madre, esposo -
padre, hija - hermana e hijo - hermano. Aquí la pareja se está adaptando a -
las necesidades críticas e intereses de los hijos pre-escolares de estimulación,
se buscan caminos para promover el crecimiento y la pareja enfrenta con ener-
gía la merma de su necesidad de privacidad.

4) Familia con hijos en escuela.- Se significa porque el hijo mayor es de 6 a 13
años y las posiciones familiares son iguales a las de la etapa anterior, aquí los
padres están tratando de ajustarse con familias de la edad escolar de sus hijos,
en una forma constructiva para alentar a los hijos en su realización educacional.

5) Familias con adolescentes.- Se caracteriza porque el hijo mayor tiene de 13 a
20 años, la posición familiar sigue siendo la misma a las dos etapas anteriores.
Aquí los padres están tratando de balancear la libertad con la responsabilidad,
mientras que los hijos adolescentes maduran y se emancipan por sí solos. También
dentro de esta etapa empieza a haber un reajuste del establecimiento de nuevos -
intereses post-parentales como padres mayores.

6) Familias como centros de lanzamiento .- Esta etapa comprende desde que el
1er. hijo se va hasta que el último deja el hogar. Aquí las posiciones fami-

liares cambian a esposa - madre - abuela, esposo - padre - abuelo, hija - hermana - tía e hijo - hermano - tío. En este período se liberan los jóvenes adultos, hacia el trabajo, la universidad, el matrimonio, etc., con los rituales y asistencia apropiados y se está tratando de mantener un apoyo hogareño.

7) Padres en la edad mediana. - A este ciclo se le llama " nido vacío " y en él se considera la jubilación. La posición familiar en esta etapa es - esposa - madre - abuela y esposo - padre - abuelo. Aquí la pareja reconstruye la relación matrimonial, manteniendo los lazos de parentesco con - las generaciones mayores y menores.

8) Envejecimiento de miembros de la familia. - En esta etapa ocurre el retiro y la muerte de ambos esposos, la posición familiar es de viudo - viuda, esposa - madre - abuela o esposo - padre - abuelo. Aquí algún miembro hace frente al sufrimiento de vivir solo, cerrando el hogar familiar o adaptándolo para el envejecimiento y el retiro.

Duvall relaciona estas etapas no sólo con la vida de la pareja y el desarrollo de los hijos, sino con la edad del hijo mayor.

Por otro lado, existen otros autores que consideran seis etapas de la vida de pareja.

1) Matrimonio.

Carter (1980) hace énfasis en cuanto a que el ciclo de la vida de - pareja se inicia con el cortejo o noviazgo, donde el joven adulto se separa físicamente de su familia de origen, en la mayoría de los casos, para formar una pareja y su propia familia. Después viene el matrimonio, que es una eta - pa de transición y adaptación temprana (Barragán, 1978), donde la nueva -

pareja debe acoplarse a un nuevo sistema de hábitos, demandas y satisfacciones con su cónyuge, diferentes a los que tenía en su familia de origen; también están dentro del proceso de creación y definición de límites con sus familias de origen, así como en la creación de las propias reglas de la pareja. En otras palabras, están formando el sistema marital.

El matrimonio requiere que la pareja defina una serie de puntos personales que previamente fueron convenidos entre ellos, como son las decisiones diarias de cómo y cuándo comer, hablar, dormir, tener relaciones sexuales, pelear y aliviar la tensión, así como sobre quién y cómo se va a manejar el dinero, las vacaciones, el espacio y el tiempo y, desde luego, renegociar las relaciones con amigos, parientes y hermanos (McGoldrick, 1980).

Durante el período del noviazgo y el primer año de casados, los compañeros tienden a idealizar a su compañero y evitar ver las enormes diferencias que existen entre ellos y que dificultan el establecimiento de la relación íntima. El primer año de matrimonio es reportado por las parejas como el tiempo de mayor satisfacción marital pero también es el de mayor incidencia de divorcios, lo cual es probable que se deba al grado de desilusión y mutuo desacuerdo que sufren los miembros de la pareja.

Por otro lado, en nuestros días se ha incrementado la tendencia a retrasar tanto el matrimonio como el embarazo, pero para la mayoría de las parejas el período antes del embarazo es relativamente corto. Esto significa que la pareja solamente tiene un período muy corto en el cual se pueden ajustar para la próxima fase, el ser padres (McGoldrick, 1980).

2) Ser padres:

Desde el punto de vista de ser padres otros autores mencionan que, gene-

ralmente, los primeros años de casados son vistos por las parejas, en especial por las esposas, como el tiempo más feliz en el ciclo de la vida (Campbell, 1975). Y por lo general la paternidad y maternidad es un paso difícil para la pareja y comúnmente alguno de los dos no está preparado para darlo (Rossi, 1968).

Mientras que las parejas tienen un período de cortejo como preparación para el matrimonio, virtualmente no hay una experiencia preparatoria para ser padres. Al parecer el hombre visualiza el matrimonio con mucha mayor ambivalencia que la mujer y por el otro lado la mujer ve en forma ambivalente el tener un bebé, (Campbell, 1975). Varios autores concuerdan en que tener por lo menos un año para que el ajuste marital antes del embarazo, es un factor importante para la estabilidad futura del matrimonio.

Por otro lado, Bradt (1978) considera que el ser padres puede influir en la actitud y la práctica sexual de la pareja, puesto que el embarazo trae consigo ciertos requerimientos del cuerpo y la psique femenina, que falsean la forma erótica, las fantasías y la práctica amorosa, que algunas parejas consideran esencial para la realización sexual. El amarantar al bebé que ha vuelto a ponerse en boga, restablece al busto su función teológica, pero es to mismo puede interferir con el símbolo que caracterizaba la relación -- sexual preparental. Ocasionalmente los esposos reportan que su actitud -- sexual cambia de compañera a madre, originando una especie de tabú de incesto. Asimismo el interés y apetito sexual varía a consecuencia de la desfiguración que sufre la mujer durante el embarazo.

Barragán (1976) estima que es en esta etapa en la que aparecen con mayor frecuencia dudas serias sobre lo adecuado de la selección del cónyuge. Considera, asimismo, que los límites de la pareja están mejor definidos en esta fase, principalmente en relación a los padres de los cónyuges. Por

otro lado, también es aquí cuando aparecen las primeras aventuras extramartiriales. Igualmente, en este periodo los límites de la pareja se ven violados por el advenimiento de los hijos, ya que es frecuente que en parejas disfuncionales, hagan uso de los hijos como mecanismo de evasión.

La presencia de un hijo en casa, especialmente cuando ya camina y son mayores, restringe la privacidad de los padres en todos sentidos, particularmente la de su habitación, siendo este el momento adecuado para imponer límites a los hijos, a fin de tener la privacidad necesaria para relacionarse sexualmente, (Bradt, 1978).

3) La pareja con hijos escolares.

En esta etapa es cuando la pareja puede renegociar ciertas situaciones para que el esposo pueda compartir algunas responsabilidades con la madre, sobre el cuidado y educación de los hijos dentro del sistema familiar, ya que anteriormente las formas tradicionales de paternidad, ponían al padre fuera de la esfera doméstica, dedicándose solamente a trabajar y la madre exclusivamente al cuidado y educación de los hijos, (Bradt, 1978).

Es en este periodo donde las dudas sobre la elección del cónyuge terminan y se comienza un proceso de diferenciación y consolidación de la estabilidad de la pareja, trae consigo la oportunidad de lograr un mayor desarrollo y realización personal. Aquí pueden surgir conflictos por la diferencia de crecimiento de los esposos, especialmente cuando dicha diferencia se origina por una carga desigual de obligaciones frente a los hijos, (Barragán, 1978).

4) Parejas con hijos adolescentes.

En esta etapa surge una confusión en los padres por el trato con el hijo, que es una mezcla de niño y adulto, sometiendo a prueba la flexibilidad de -

los padres hacia el hijo adolescente, sin coartar la independencia de éste. En este período existe con frecuencia un sentimiento de lejanía con la organización doméstica, por parte del padre, así como un sentimiento de no haber preparado bien a los hijos, por parte de la madre. Asimismo aparece la disputa entre la pareja acerca de cómo fue educado el adolescente. Es en este momento cuando la mujer, en particular, fija su atención en decisiones tales como estudiar algo o tener alguna actividad rutinaria fuera del hogar, (Ackerman, 1978).

5) La pareja en el lanzamiento de los hijos.

La etapa del lanzamiento de los hijos es la fase, por lo general, más larga en la vida de la familia, ya que los hijos dejan el hogar en tiempos diferentes. Esta fase no solamente requiere de una total renegociación del matrimonio, sino que también engloba una serie de situaciones tales como, la muerte de los padres de la familia de origen, la salida de los hijos de la esfera hogareña y la entrada de los yernos, nueras y nietos, (Carter, 1980).

Por otro lado, Neugarten (1976) señala que durante este período, las personas tienen la tendencia de describirse a sí mismas en términos de sus relaciones personales o de su trabajo, en lugar de por sus edades.

En esta etapa se requiere de una renegociación de la diada marital (Barnhill y Longo, 1979), ya que la pareja pueda mirar adelante para la realización de su completo potencial como matrimonio (Mc.Cullough, 1978). También se caracteriza este lapso porque existen conflictos en la pareja alrededor de valores diferentes, que implican diferentes evaluaciones y apreciaciones de lo logrado y de lo que les falta por lograr. Igualmente existen conflictos en cuanto a la pérdida del atractivo y de habilidades físicas que pueden activar viejas dudas acerca de lo adecuado de la elección del cónyuge, con frecuentes de

senlaces en triángulos amorosos, por lo general con personas considerablemente más jóvenes, (Barragán, 1976).

Este autor también menciona que la intimidad de la pareja en este período se encuentra gradualmente amenazada por el proceso de envejecimiento, y que la partida de los hijos puede aumentar o disminuir la intimidad de la pareja en un momento dado, dependiendo del grado en que los hijos estaban involucrados o interpuestos entre la pareja.

6) La Pareja en la vejez.

En esta etapa, la pérdida del funcionamiento del rol maternal hace esta transición especialmente difícil para las mujeres, lo que se llama el sentimiento de " nido vacío ", (Walsh, 1978). La Habilidad para ajustarse a este cambio dependerá, en gran parte, de qué tan solo se sienta el nido, (Neugarten, 1970). El superar esta fase puede verse impedido por un sentimiento de insatisfacción de la relación marital, o por la sobre-atadura con algún hijo, (Walsh, 1978).

Los temas principales en esta etapa son el retiro, la vejez, la pérdida de las capacidades físicas e intelectuales, la soledad por la partida de los hijos, las muertes graduales de parientes y amigos, así como el enfrentamiento con la viudez. En este período el común denominador es la angustia, la necesidad de apoyo y de afecto. Por otro lado, existe una fuente de tensión debida a estos cambios; por lo tanto, los integrantes de la pareja tienen mucha necesidad de apoyo y cariño uno del otro e, irónicamente, es en este tiempo cuando la muerte los priva con mayor frecuencia de lo que más necesitan, teniendo que afrontar la desconocida soledad de la viudez, (Barragán, 1976).

Por otro lado, la mayoría de las parejas reportan experimentar un in-

cremento en la satisfacción marital después del ajuste del lanzamiento de los hijos, y a través de los años posteriores juntos. El compañarismo y el mutuo cuidado vienen a ser altamente apreciados en la relación marital, así como la intimidad sexual que continúa por varios años dentro de la edad avanzada.

El retiro para el hombre, particularmente en nuestra sociedad, es una pérdida de los roles significativos del trabajo, de su productividad y de las relaciones que han sido centrales durante la edad adulta. Por otro lado, las mujeres que trabajan experimentan una menor dificultad con su propio retiro, si mantienen un papel constante como amas de casa (Walsh, 1978).

Este autor también menciona que en esta etapa la pareja explora nuevos intereses y actividades que no solamente los lleva a una mutua satisfacción más profunda, sino también a fortalecerse y prepararse mejor para lo que el futuro pueda traer.

STRESS.

Dentro del estudio del stress, existe un gran problema de definición de este término, pues actualmente en la literatura se le considera por lo general como sinónimo de tensión y de ansiedad, ya que comparten características fisiológicas comunes.

Como esclarecimiento a este problema, Sarason (1983), define estos tres términos de la siguiente manera:

Stress.- Condición aversiva o novedosa a la que el organismo debe de adaptarse o ajustarse de alguna manera.

Ansiedad.- Afecto con elementos psicológicos y fisiológicos. Por lo general, estado emocional desagradable acompañado de excitación fisiológica y los elementos cognoscitivos de aprensión, culpa y sentido de desastre inminente. Se distingue del miedo en que éste es una reacción emocional a un objeto concreto o identificable.

Tensión.- Fisiológicamente, todo incremento de tirantes muscular acompañado por otros cambios corporales. Psicológicamente, se refiere a una respuesta emocional que va acompañada de inquietud, ansiedad y actividad intranquila parcialmente restringida.

La psicología, la psicopatología y la medicina psicosomática han manejado el término " stress " con una libertad inapropiada. Y no sólo se trata de una dificultad de traducción a otros idiomas, puesto que tampoco los anglosajones están muy de acuerdo en lo que significa como concepto. Para algunos es sinónimo de sobresalto, para otros, equivalente de malestar y para la mayoría, exponente de tensión (Valdés y de Flores, 1986).

Leader (1971) afirma que el concepto de stress es más filosófico que científico, ya que implica valores, modelos de vida en relación con la cultura, y evaluaciones circunstanciales.

Las primeras versiones médicas del stress se apoyaron en la idea de - que el organismo era un sistema encargado de mantener el equilibrio interno, u homeostasis, mediante mecanismos de retroalimentación (Cannon, 1932).

Así pues, se entendió al stress como una reacción de alarma vinculada a través de la actividad simpático - adrenal, y se supuso una relación causal entre enfermedad y ruptura homeostática. Este modelo inicial consideró al -- stress como estimulación perturbadora del equilibrio interno. Más tarde Hans Selye (1936, 1956) detalló los ejes psicológicos a través de los cuales se lleva a cabo la transformación del organismo. El stress pasó a ser entendido entonces como una respuesta específica en sus manifestaciones pero inespecífica en sus causas, ya que cualquier estímulo bien fuera externo o interno - podía promoverlo.

De este modo, el " stress " tiene lugar cuando una estimulación (una - cognición amenazadora) incrementa la activación del organismo más rápidamente que su capacidad de adaptación para atenuarla (Levi, 1971). Es decir, - el stress se sitúa entre la sobreestimulación (sobrecarga) y la acción ate nuadora (o restauradora) del organismo, que implica una estrategia adaptativa y no una simple evitación, puesto que la estimulación no es nociva en sí misma.

Si el stress se conceptualiza como un proceso dependiente de las cogniciones que el sujeto hace del entorno, el poder traumático de un acontecimiento dependerá de su traducción subjetiva. Así, por ejemplo, el tener vaca

ciones puede ser fatal para la homeostásis de determinados sujetos y divorciarse puede librarlos de muchas tensiones a otros (Valdés y de Flores, - 1985).

Asimismo, mencionan los autores, es importante indicar que en el hombre predomina la activación debida a estímulos aversivos de origen psicosocial y que la respuesta de los sujetos pueden ser distintas dependiendo de la evaluación que hagan de los estímulos potencialmente amenazantes, por ejemplo: haytoreros y paracaidistas con pavor a hablar en público.

La sociedad moderna enfrenta al hombre a una cantidad considerable de tensiones crónicas que operan simultáneamente con ocasionales tensiones agudas de naturaleza generalmente psicológica. Por ello es que en las últimas décadas se ha dado un especial interés al estudio del stress. Thompson (1977) señala que dentro del mecanismo psicológico del stress encontramos que, por un lado, es el sistema nervioso autónomo el responsable de mantener un ambiente interno óptimo dentro del cuerpo, y consta de dos divisiones: el Simpático y el Parasimpático. El sistema simpático actúa como mecanismo de excitación para todo el cuerpo, preparándolo para la acción al percibir algún peligro. Y el sistema parasimpático se ocupa de las funciones de recuperación, restauración y nutrición del cuerpo cuando se halla en reposo. Asimismo, la mayoría de los órganos de las vísceras tienen una inervación antagonista dual; esto significa que están provistos tanto de nervios simpáticos como de parasimpáticos. Así pues cuando estamos expuestos a una tensión es el sistema simpático el que se encarga de poner en alerta nuestro organismo y cuando la tensión pasa es el sistema Parasimpático el que se responsabiliza de volver nuestro organismo a su funcionamiento normal.

Por otro lado, la tensión exige al cuerpo que movilice ciertas reservas a fin de poder afrontarla. Dichas reservas son producidas por las glándulas suprarrenales, las cuales desempeñan un papel importante en la tensión, y están reguladas directamente por la inervación simpática que, cuando se activa, hace que las glándulas suprarrenales segreguen grandes cantidades de epinefrina y norepinefrina a la sangre. Estas sustancias producen las sensaciones periféricas de las emociones y son liberadas en grandes cantidades en situaciones de tensión o emoción, y pertenecen a un grupo de com

Puestos denominados "aminas biogénicas" las cuales tienen una estructura característica y son biológicamente activas. La epinefrina y la norepinefrina también se encuentra en ciertas regiones del cerebro y pueden funcionar como transmisores sinápticos.

Por lo tanto, la epinefrina y la norepinefrina cuando son segregadas - al torrente sanguíneo producen ciertos cambios fisiológicos, tales como alteraciones en el ritmo cardíaco, cambios en la respiración, reducción de la movilidad intestinal, aumento de la tensión muscular, alteraciones en el -- ritmo de parpadeo y la respuesta galvánica en la piel.

Por otro lado, el funcionamiento adecuado de la corteza suprarrenal depende de la hormona adrenocorticotrófica (HACT) procedente de la pituitaria. En situaciones de tensión física o psicológica la pituitaria segrega mayor cantidad de HACT, que provoca que las glándulas suprarrenales segreguen la epinefrina y la norepinefrina, (Thompson, 1977).

Hans Selye en 1950, 1956 y 1974 ha estudiado la respuesta a la tensión crónica denominándola "síndrome de respuesta al stress" el cual consta de tres etapas. La primera etapa la denomina "reacción de alarma", y cuya peculiaridad son los cambios fisiológicos que ocurren con las respuestas emocionales. Si la tensión es prolongada, el organismo pasa a la segunda etapa que es la de "resistencia a la tensión", en la cual el ser humano se recobra de la reacción de alarma emocional e intenta afrontar la situación. Fisiológicamente la salida simpática disminuye, las glándulas endócrinas vuelven a tener un ritmo normal de secreción y, en todos los aspectos, el organismo parece adaptarse en forma exitosa a la tensión. Esto puede ser engañoso pues to que tal resistencia parece consumir todos los recursos que se encuentran disponibles, y si la función continúa, el organismo llega a la tercera etapa que es la de "agotamiento", en la cual se presenta un suministro insuficiente de hormonas suprarrenales. Además, las tensiones psicológicas rara --

vez tienen como resultado el agotamiento, éste más bien corresponde a las tensiones físicas, (Thompson, 1977).

Por otro lado, la respuesta fisiológica puede condicionarse siguiendo los métodos pavlovianos clásicos, ya que la actividad del aparato digestivo, por ejemplo, se ve influida por el sistema nervioso. Asimismo se ha demostrado que los patrones de respiración, pueden ser controlados en un grado significativo por el propio individuo, (Sarason, 1983).

4.2 Stress ambiental

La tensión psicológica puede ser definida como una sensación continua de tiesura o rigidez, tanto física (principalmente muscular), como emocional (inquietud interna). La persona que sufre de tensión psicológica revela inquietud por su seguridad la cual puede presentarse por problemas conscientes como inconscientes. El ritmo de la vida moderna nos mantiene en una tensión constante (Caso, 1982). La ansiedad se define comúnmente como un sentimiento difuso, vago y muy desagradable de miedo y aprehensión.

Con el stress el ser humano no se ve totalmente imposibilitado para actuar, pero existe un sentimiento de infelicidad constante y resulta obstaculizado el desarrollo de las relaciones interpersonales. De esta manera los estados de tensión pueden causar ciertos padecimientos corporales tales como las llamadas cefáleas de tensión o el dolor de espalda, y padecimientos intestinales como las úlceras.

Caso (1982) menciona que Cattell y Scheier utilizaron el método estadístico del análisis factorial para valorar varias manifestaciones específicas de la ansiedad, obtenidas de cuestionarios, entrevistas, pruebas psicológicas, fisiológicas y conductuales medibles objetivamente, y encontraron que existe un patrón de reacción general único que representa las manifestaciones de ansiedad, que son: falta de confianza; sentimientos de culpa; falta del deseo de aventurarse; dependencia; fatiga e inestabilidad; mostrar desánimo y desaliento con facilidad; inseguridad en sí mismo; suspicacia de otros y tensión en general.

Además de estas manifestaciones valoradas por Cattell y Scheier, el autor menciona que la angustia puede acompañarse también de dificultad para concentrarse, insomnio, constricción en el pecho, dolores en el área del co-

razón, dificultad para respirar, debilidad en las piernas, sequedad de boca, sudoración, temblor, palpitaciones, sensación de " vacío en el estómago ", sensación de " nudo en la garganta ", dificultad para deglutir, entumecimiento y hormigueo de alguna parte del cuerpo, aumento de las micciones, cefálea, mareos, dolores musculares, sensación de pesadez en los brazos y piernas, -- sensación de flojera o de escasa energía, dilatación de las pupilas, palidez de la cara, taquicardia, diarrea, anorexia, disminución de la libido o del poder sexual, elevación de la tensión arterial y de la glicemia.

Asimismo, la angustia tiene diversas causas e influyen en ella diversos factores y que por lo tanto la propensión a la angustia difiere de individuo a individuo, y por ello es importante tomar en cuenta factores genéticos, ambientales, tóxicos, hormonales, cardiacos, medicamentosos, psicológicos y enfermedades orgánicas.

Por otro lado, la ansiedad ha aumentado en los países occidentales ya que ciertos factores culturales favorecen la susceptibilidad de las personas al stress. Entre estos factores culturales tenemos: la velocidad con la que vivimos y hacemos las cosas; el poco tiempo que tenemos para sentarnos a pensar o soñar despiertos; la competitividad de la vida y con nosotros mismos; - la pérdida de las estructuras sociales; los conflictos de trabajo y la insatisfacción de tener un trabajo solamente para ganar dinero y no porque nos satisfaga personalmente y la amenaza de fuerzas que pueden destruir nuestra cultura (Caso, 1982).

Además, agrega el autor, otro factor muy importante que debemos considerar como causante de ansiedad, es la " frustración ", por la cual debemos entender aquellas situaciones en las que el individuo encuentra algún obstáculo o acontecimiento, que bloquea o interfiere en la realización o expresión de alguna conducta y, por lo tanto, le provoca insatisfacción y ansiedad.

Por otro lado, algunos autores han interpretado los desórdenes psicofisiológicos como respuestas biológicas a amenazas simbólicas o stress, análogas a la adaptación del organismo al stress físico. Existen varias pruebas de la variabilidad que existe entre las reacciones individuales a diversos tipos de condiciones generadoras de stress. Por ejemplo, si bien la mayoría de las personas parecen ajustarse rápidamente a los efectos de un desastre natural (Temblores, inundaciones, huracanes), cerca de una tercera parte de los supervivientes denotan lo que se ha llamado el " síndrome de desastre ". Durante las horas siguientes al desastre las personas se sienten ofuscadas, apartadas, y por un tiempo vagan sin rumbo fijo. Después, unos cuantos días más tarde, este grupo a menudo se queja de agudos síntomas psicofisiológicos como trastornos digestivos, insomnio y temblores, (Sarason, 1985).

El autor refiere que estudios hechos sobre los 150 mil supervivientes de los ataques nucleares en Hiroshima y Nagasaki, han revelado una incidencia anormalmente alta de cáncer y de enfermedades cardiovasculares. Además se ha formulado la hipótesis de que los efectos de stress prolongado o severo producen envejecimiento prematuro, que a su vez conduce a tasas más elevadas de enfermedades de lo que normalmente se esperaría con respecto al mismo rango de edad, en personas no expuestas a los efectos prolongados o severos del stress (Hocking, 1970).

Además, Sarason menciona la idea de susceptibilidad somática, que sugiere que los pacientes psicósomáticos son vulnerables orgánicamente (quizá por causas genéticas o constitucionales), a los concomitantes fisiológicos de la activación emocional. Algunos expertos atribuyen esta susceptibilidad orgánica a algún daño sufrido en el pasado por ese órgano y, por su parte, otros autores opinan que las experiencias psicológicas adversas

tempranas predisponen a dicha vulnerabilidad.

Por otro lado, desde el punto de vista social, se ha realizado cierto número de estudios sobre la relación entre el stress de la vida y las enfermedades físicas, los cuales han producido resultados positivos. Esto quiere decir que los síntomas físicos son mayores en grupos en los que, en un pasado reciente, han tenido cualquier tipo de stress vital, que en los grupos - que han tenido experiencias benignas. Además, es interesante notar que estas diferencias no son únicamente respecto de acontecimientos negativos, sino - también son con respecto a cualquier cambio significativo en el patrón de vida de una persona, tales como: el matrimonio, cambio de residencia o en un período de vacaciones, por ejemplo, (Masuda y Holmes, 1967; Rahe y Arthur, 1968; Rubin, R.T. Gundersen y Arthur, 1969).

4.3 El stress dentro de la vida de pareja

Antes que la mayoría de la gente se ajuste a la vida en pareja y desarrolle unas expectativas realistas sobre el matrimonio, parece ser que la pareja tiene que pasar por un período en el cual, cuando menos uno de los compañeros, trata de cambiar al otro a lo que aquél considera mejor y más adecuado (Goldberg, 1982.), dando origen a un grado de malestar. Este autor menciona que varios estudios sugieren que las quejas maritales más comunes se vuelven factores y, en la mayoría de los casos que provocan cierto grado de stress y conflicto dentro de las parejas. Ellos son: desacuerdos financieros, el sexo, la educación de los hijos, los parientes políticos, el embarazo y el abuso de alcohol y drogas.

Así también, las parejas se quejan de falta de comunicación, peleas constantes, insatisfacción de las necesidades emocionales, insatisfacción sexual, infidelidad, dominación de alguno de los esposos, suspicacia y abuso o ataques físicos.

Por otro lado, en los principios de los 70's se realizaron cientos de estudios que transmitían el mensaje de que el "stress causaba enfermedades" con la implicación que si una persona deseaba mantenerse física y mentalmente saludable, debía de evitar los eventos productores de stress (Kobasa, 1985).

Por otra parte, en 1972 Holmes y Rahe mencionan que los eventos que producen stress son imposibles de evitar y que para estar completamente libres de stress no debe uno nunca casarse, no tener hijos, no trabajar, no manejar, en fin no moverse (Linnea, 1985).

Asimismo el autor refiere que dentro de la investigación del stress, se ha

buscando qué papel juega el " apoyo social ", tal como: la familia, los amigos, colegas, etc., como protección de la gente a las enfermedades -- causadas por el stress, encontrando que la más potente protección es la cercanía entre esposos.

Como el modelo en que se integra esta variable de apoyo opera con inferencias hechas desde el plano de los fenómenos subjetivos, es más -- correcto hablar de la " percepción de tener apoyo social ". Dicha percepción parece ser tan eficaz hasta el extremo de estimular y mejorar las -- estrategias de enfrentamiento al stress (Silver y Wortman, 1980).

Para distinguir el apoyo social, se han definido los procesos irracionales que han demostrado ser protectores, así que el sujeto infiere estar apoyado socialmente o por su pareja cuando: a) se le expresa afecto positivo, acuerdo y sintonía, b) se le alienta a la expresión de ideas y sentimientos. y c) se le ayuda de forma material. En cualquier caso, no se está hablando del número de conocidos, ni de la frecuencia con que se asiste a reuniones, sino del grado de intimidad, solidaridad y confianza -- que se comparte con otras personas.

Por otro lado, la escala de Holmen - Rahe (1967) THE SOCIAL -- -- READJUSTMENT RATING SCALE " es la más frecuentemente utilizada para la investigación del impacto del stress en las personas.

Inicialmente Holmes y Rahe en 1967, llevaron a cabo un estudio que consistió en pedir a una amplia población de sujetos que atribuyesen un valor de stress a una serie de acontecimientos generalmente aceptados como agentes de cambio biográfico. Dado que el matrimonio exige readaptaciones notables tanto en la esfera íntima como en la socio-económica, se pensó que podría

ser un buen punto de referencia y se le otorgó un valor inicial de 50 puntos. Los sujetos tenían que puntuar los acontecimientos sucedidos en el último año por encima y por debajo de ese valor preestablecido, en función del impacto y de la readaptación que habían exigido.

Es interesante el darse cuenta cómo algunos eventos con significado positivo como "reconciliación marital", califican más alto en la escala, que aquellos con connotaciones negativas como "dificultades sexuales". (Valdés y de Flores, 1985).

Hoffman (1980) reporta en una investigación realizada, utilizando la escala de Holmes - Rahe (1967), de cómo no sólo la pérdida de un miembro en una familia producía stress en el sujeto, sino también la adquisición de un nuevo miembro.

Así pues, los investigadores del stress empezaron a darse cuenta que estaban tratando con ciertas etapas normalmente esperadas de crisis en la vida de una persona, que tenían que ver con cuerpos entrando o saliendo del sistema familiar y se les denominó como: "crisis de incremento" (cuando alguien se unía a la familia) y "crisis de desmembramiento" (cuando alguno se iba o moría). Además, se puede agregar a esta lista varios grados de partidas o efectos debidos a cambios de importancia en los roles familiares: un niño que va al jardín de niños, en algunas familias produce una crisis, como sería también la jubilación de la cabeza de la familia para otras.

Por otra parte, es razonable suponer que el peso subjetivo de un acontecimiento dependerá del contexto social en que viva el sujeto. Así, en el medio urbano, el matrimonio ocupa el cuarto lugar en la jerarquía de hechos productores de stress, mientras que en el medio rural se sitúa en el 21avo. sitio. A pesar de esto, Holmes y Rahe en 1967 reportan encontrar correlaciones en poblaciones blancas, negras y japonesas que sostienen la validez - -

transcultural de los resultados de su estudio (Valdéz y de Flores, 1985).

En México, Linnea (1985) realiza una investigación, en la cual busca el efecto del ejercicio rutinario sobre la satisfacción marital, asumiendo que la actividad física programada ayuda para aliviar el stress y la tensión individualmente y, por lo tanto, proveyerá una mejor actitud de las relaciones interpersonales en pareja, utilizando entre sus instrumentos la escala de stress " THE SOCIAL READJUSTMENT RATING SCALE " de Holmes - Rahe (1967).

Como podemos observar, el ser humano se enfrenta a situaciones tanto - internas como externas, que le producen stress. Trainer (1982) señala, que " No es el stress lo que nos mata, es la adaptación efectiva al mismo lo que nos permite vivir ".

SEGUNDA PARTE

METODO5.1 Planteamiento del problema

Es evidente en México el aumento constante en la tasa de divorcios tanto en parejas jóvenes como en las de mayor años de convivencia, por lo tanto resulta como tema importante la investigación de uno de los elementos primordiales de la relación de pareja: la satisfacción marital.

Por otro lado, el aumento creciente de la población de nuestra ciudad - da como resultado un aceleramiento del ritmo de vida, siendo ésta un elemento que coadyuva para el surgimiento de problemas tales como : falta de empleo o cambio del mismo; económicos, de salud física, de tipo emocional , de vivienda, así como también de convivencia, por lo cual resulta adecuado el considerar al stress como un elemento de influencia en cada miembro de la pareja y - por lo tanto en la satisfacción marital.

Específicamente en nuestro país son escasos, hasta el momento, reportes - de investigación que centren su interés en los factores que influyen en la satisfacción marital de la pareja. Asimismo es poco frecuente la exploración de cómo el tiempo de convivencia y el stress al que están sujetas las personas, influye en el ajuste de la pareja.

La presente investigación pretende explorar si existe relación entre la satisfacción marital y los años de casados, así como también de si el stress influye en la satisfacción marital en parejas con diferentes años de casados, con el objeto de responder las siguientes preguntas:

- ¿ Existen diferencias entre parejas con diferentes años de casados con respecto a la satisfacción marital ?.

- ¿ Existe alguna diferencia entre el grado de stress entre parejas con

diferentes años de casados ?.

- ¿ Existe relación entre parejas con diferentes años de casados en cuanto a la satisfacción marital y el grado de stress ?.

Hipótesis

- 1.- (H₁) Existen diferencias significativas con respecto a la satisfacción marital* entre parejas de 2 a 10.4 años de unión y las de 10.5 a 20 años.
- 2.- (H₁) Existe diferencia significativa entre el grado de stress que presentan parejas con diferentes años de casados.
- 3.- (H₁) Existe relación negativa entre el grado de stress y satisfacción marital entre parejas con diferentes años de casados.

Diseño de la investigación

La Presente investigación es de tipo correlacional con dos muestras independientes, entre parejas jóvenes con 2 a 10.4 años de casados y parejas mayores con 10.5 a 20 años.

Definición de variables

- 1.) STRESS.- Se entiende como el índice cuantitativo de impacto ambiental externo que cause desajuste en el sujeto (prueba de stress " THE SOCIAL - READJUSTMENT RATING SCALE " de Holmes - Rahe, 1967, Escala de la Tasa de Reajuste Social).
- 2.)* SATISFACCION MARITAL.- Se considera satisfacción marital, como el grado de interrelación en términos de acuerdos y desacuerdos, en el manejo de doce diferentes aspectos referentes a la convivencia continua en pareja, como son: manejo de las finanzas, diversiones, demostraciones de afecto,

amigos, relaciones sexuales, formalismos, filosofía de la vida; trato con parientes políticos, resolución de desacuerdos, intereses externos en común; tiempo libre y confianza. Además de tres preguntas sobre reflexiones acerca del grado de felicidad como se percibe en su matrimonio y sobre la elección del cónyuge (prueba M.A.S. " THE MARITAL ADJUSTMENT - SCALE ". La Escala de Ajuste Marital de Locke-Wallace, 1959).

3.-) AÑOS DE CASADOS.- Tiempo de convivencia (ver procedimiento) en parejas casadas. Se consideró a partir de los 2 años de unión hasta los 20 años.

5.2 Sujetos

Se utilizaron 80 sujetos, que constituyeron 40 parejas con convivencia permanente (ver procedimiento). Dichos sujetos fueron seleccionados con respecto al tiempo de casados. El grupo A estuvo constituido por 20 parejas de 2 a 10.4 años de casados y el grupo B de también 20 parejas, pero éstas de 10.5 a 20 años de convivencia.

Las edades de las mujeres de ambos grupos fluctuaron entre los 23 y los 48 años y las de los hombres de los 26 a los 48 años. Ambos grupos fueron de nivel socio-económico medio alto, tanto las mujeres como los hombres con estudios a nivel profesional, de nacionalidad mexicana y todas las parejas eran casadas en primer matrimonio.

5.3 Instrumentos

Se utilizó la prueba M.A.S. (1959) " THE MARITAL ADJUSTMENT SCALE " de Locke-Wallace versión corta, que ha sido extensamente utilizada en la investigación sobre satisfacción marital.

Consiste en una escala que consta de 15 reactivos que indican el grado de satisfacción que cada esposo siente en relación del uno con el otro, en términos de felicidad, acuerdos y desacuerdos, como son: manejo de las finanzas, aspectos recreativos, demostraciones de afectos, amigos, relaciones -- sexuales, convencionalismos (buenos o malos), filosofía de la vida, trato con familias políticas y cuestiones generales sobre los intereses externos, preferencias personales y elección del cónyuge.

El puntaje total indica la satisfacción individual del sujeto como resultado de su matrimonio. Los puntajes totales de los esposos son sumados -- juntos y su promedio es calculado para determinar el nivel de satisfacción global en el cual los dos se encuentran funcionando como pareja.

Puntajes de 100 en el rango posible de 2 o 158 puntos es considerado como punto de corte. El puntaje individual o de pareja arriba de 100 puntos indica que la pareja funciona en dirección de satisfacción y puntajes menores de 100 puntos indican una insatisfacción relativa (apéndice 1 y 2).

Así también se utilizó la escala de stress " THE SOCIAL READJUSTMENT - RATING SCALE " según descripción de Holmes- Rahe en 1967 (Kobassa, 1984), que consta de 43 reactivos sobre situaciones provocadoras de stress, provenientes del medio ambiente externo, que fue elaborada para medir específicamente todos los últimos cambios en la vida de las personas, dándole valores específicos y considerando de doce meses hasta la fecha de la aplicación.

La lista de los eventos es clasificada en la escala de 0 a 100 puntos -- para cada reactivo; el stress más severo (muerte del cónyuge) califica 100 puntos. Una puntuación de 150 a 199 puntos, indica una pequeña crisis; 200 a 299 puntos, una crisis moderada y 300 + puntos una crisis mayor. Es importante hacer notar que la puntuación no refleja como se maneja el stress, sino --

solamente muestra con cuanto stress se está tratando (apéndice 3 y 4).

5.4 Procedimiento

La muestra de sujetos se obtuvo por medio de visitas personales a los planteles de las diferentes carreras de dos universidades privadas de la ciudad de México, durante septiembre de 1985 a enero de 1986. Inicialmente se les invitó a participar en forma voluntaria, tanto al personal docente - como al alumnado, garantizando completo anonimato.

Posteriormente fueron aplicados 86 cuestionarios iniciales de aspectos generales (CIAG) de la pareja, de los cuales se eliminaron seis, en los que se les preguntaba: edad, años de casados, estudios, ocupación, número de hijos y edades de los mismos, número de separaciones cónyugales, causas y tiempo de las mismas, nacionalidad y si vivían en la casa de alguno de los padres de origen de alguno de los cónyuges, (apéndice 5 y 6).

Una vez revisados los cuestionarios iniciales (CIAG), se excluyeron aquellas parejas con separaciones por conflictos mayores a un mes, parejas - con separaciones temporales por diversas causas mayores a 3 meses (trabajo, viaje o enfermedad), que en el momento de la aplicación se encontraran separados, que vivieran en casa de alguno de los padres de la familia de origen y que su escolaridad no fuera cuando menos de un año y medio de nivel profesional.

Después de la selección y la exclusión se concertó una cita personal en el lugar donde las parejas participantes designaran a su conveniencia para la aplicación. Las pruebas fueron entregadas a cada uno de los miembros de las parejas en sobres de manila cerrados, con un número correspondiente para cada pareja y además con la clasificación F para las mujeres y M para los hombres.

58

Antes de iniciar, se les dieron instrucciones precisas sobre el contenido de los sobres. Dichos sobres contenían una prueba de Locke-Wallace (1959), " THE MARITAL ADJUSTMENT SCALE " versión corta (M.A.S.) con 15 reactivos y los 43 puntos que representan la prueba, " THE SOCIAL READJUSTMENT RATING — SCALE " de Holmes-Rahe, 1967 (Kobassa, 1984). Además de estas pruebas dichos sobres incluían un cuestionario de dos preguntas específicas sobre qué entiende cada sujeto por satisfacción marital y en qué aspectos se basa para sentirse o no satisfecho en su matrimonio, desde un punto de vista subjetivo (apéndice 7).

Se les dio un tiempo flexible a los sujetos, que no vario de 15 a 35 minutos, para que contestaran el contenido por separado, para evitar cualquier tipo de comunicación entre ellos. En este punto se hizo especial énfasis para evitar que la opinión de uno de los cónyuges influenciara la respuesta del otro y viceversa.

Las instrucciones a los 80 sujetos fueron dadas por el mismo experimentador el cual permaneció con la pareja hasta que ésta hubo contestado los cuestionarios. El escenario no fue controlado, debido a que el lugar de aplicación variaba según la designación de cada pareja.

5.5 Metodo estadístico

Para el análisis de datos se utilizaron tres diferentes métodos, los cuales fueron:

1) Prueba t de Student

La prueba t de Student se utilizó con el objeto de obtener la diferencia entre las medias de los grupos A y B con respecto a las variables estudiadas, para decidir si estas diferencias encontradas son debidas a fluctuaciones del azar o son resultados de una diferencia significativa entre grupos.

2) Coficiente de correlación r de Pearson

El objetivo de utilizar el coeficiente de correlación fue para determinar el grado en que dos variables se relacionan entre sí. En la investigación se correlacionaron por parejas las cuatro variables siguientes: - prueba de satisfacción marital individual (M.A.S.); stress (TRE); crisis (CR) y años de casados (A.C.).

3) Prueba de X²

La prueba de X² se utilizó en este caso para observar las diferencias de respuesta entre hombres y mujeres en relación al stress medio ambiental.

CAPITULO 6.

RESULTADOS

En la presente sección se muestran los resultados obtenidos por medio de tres pruebas estadísticas: a) la t de "Student", para obtener la diferencia entre medias de los grupos A y B con respecto a las variables estudiadas; b) la r de Pearson, para determinar el grado en que cuatro variables investigadas se relacionan entre sí, y c) la χ^2 para observar la diferencia de respuesta entre hombres y mujeres en cuanto al stress medio ambiental.

Por último, se presentan los resultados obtenidos en porcentajes de dos preguntas adicionales, independientes de las hipótesis, con respecto a que se entiende por satisfacción marital y en qué aspectos se basa para sentirse o no satisfecho en su matrimonio, desde un punto de vista subjetivo.

La tabla 1 muestra los datos generales de las parejas con diferentes años de convivencia. Es posible apreciar una diferencia notoria en relación al número de parejas donde ambos cónyuges trabajan; en el caso de las parejas mayores el porcentaje es del 5% y en el de las jóvenes es del 17.5%.

La tabla 2 representa los valores de t para evaluar la diferencia entre los grupos A y B con respecto a las variables estudiadas, resultando únicamente significativa ($P < .01$) la variable crisis, siendo mayor la media del grupo A, lo que pone de manifiesto mayor número de situaciones de crisis en las parejas con menos años de casados.

TABLA 1
 DATOS GENERALES DE PAREJAS
 CON DIFERENTES AÑOS DE CONVIVENCIA

D A T O S G E N E R A L E S	GRUPO A PAREJAS DE 2 A 10. 4 AÑOS	GRUPO B PAREJAS DE 10.5 A 20 AÑOS
EDAD PROMEDIO	29.4	38.9
AÑOS DE CASADOS PROMEDIO	4.9	15.36
ESCOLARIDAD A NIVEL PROFESIONAL	100%	100%
NUMERO DE HIJOS PROMEDIO	1.5	2.8
PORCENTAJE DE PAREJAS QUE AMBOS CONYUGES TRABAJAN	17.5%	5%
ETAPA DE PAREJA (DUVALL, 1971)	2.4	4.4

TABLA 2
 DIFERENCIAS ENTRE LOS GRUPOS A Y B CON
 RESPECTO A LAS VARIABLES ESTUDIADAS

VARIABLES	GRUPO A		GRUPO B		t DE STUDENT	NIVEL DE SIGNIFICANCIA
	X	D.S.	X	D.S.	(A-B) t	S
P. De Satisfacción marital individual. (MAS)	117.87	20.90	120.5	21.5	-0.0250	P > .9
Satisfacción marital global de pareja (M.B.)	117.87	18.80	120.5	19.16	-0.0213	P > .9
Stress (TRE)	285.2	180.5	231.5	137.5	0.0083	P > .9
Crisis (CR)	2.15	0.7921	1.7	0.83	10.8917	P < 0.01
Diferencia entre esposos en cuanto al MAS (<>)	63.25	10.07	62.8	12.93	0.0098	P < .9

GRUPO A = PAREJAS DE 2 A 10.4 AÑOS DE CONVIVENCIA.

GRUPO B = PAREJAS DE 10.5 A 20 AÑOS DE CONVIVENCIA.

n = 80 SUJETOS.

Asimismo por medio de la prueba t, como se puede observar en la tabla 3, no se obtuvo ninguna diferencia significativa entre sexos, en relación a la variable stress.

En la tabla 4 están representados los coeficientes de correlación de las variables estudiadas tanto en el grupo A como en el B. Se obtuvo en el grupo A una relación negativa significativa entre las variables stress y - años de casados ($P < .001$), lo cual indica que a menor número de años de casados mayor impacto del stress ambiental.

En el grupo B, encontramos que estas variables se relacionan significativamente ($P < .001$) pero en forma positiva, lo que nos muestra que a - mayor número de años de casados mayor stress. También resultaron significativas pero negativas las relaciones entre satisfacción marital y stress, - así como entre crisis y satisfacción marital, lo que nos indica que a mayor satisfacción marital menor stress y menor crisis, y viceversa.

Por otro lado la tabla 5 muestra las preguntas de la escala de stress - donde se encontraron diferencias entre las frecuencias tanto de hombres y - mujeres con la prueba de χ^2 . Para las mujeres, las preguntas donde χ^2 , fué - significativas fueron: 19) cambio en número de discusiones conyugales; 41) vacaciones y 42) navidad, y para los hombres: 15) reajuste de negocio y 36) cambio de actividades sociales.

Esto nos hace pensar que para las mujeres los eventos que producen -- stress del medio ambiente se encuentran mayormente asociados a cuestiones de relaciones interpersonales tanto en pareja como en grupo. En cambio, en el - grupo de los hombres, son aquellos eventos que tienen que ver principalmente con aspectos socio-económicos.

TABLA 3
 DIFERENCIAS ENTRE EL GRUPO DE HOMBRES Y
 MUJERES PARA LA VARIABLE STRESS

SEXO	GRUPO	t DE STUDENT	NIVEL DE SIGNIFICANCIA
FEMENINO	A B	0.0017	$P > 0.9$
MASCULINO	A B	0.0093	$P > 0.9$
FEMENINO v/s MASCULINO	A A	0.0029	$P > 0.9$
FEMENINO v/s MASCULINO	B B	0.0000	$P > 0.9$

A = SUJETOS DE 2 A 10.4 AÑOS DE CASADOS
 B = SUJETOS DE 10.5 A 20 AÑOS DE CASADOS
 n = 80

COEFICIENTE DE CORRELACION r DE PEARSON
DE LAS VARIABLES ESTUDIADAS EN LOS GRUPOS
DE PAREJAS (A Y B)

GRUPO A

VARIABLES	STRESS (TRE)	CRISIS (CR)
PRUEBA DE SATISFACCION MARITAL INDIVIDUAL (M.A.S)	$r = 0.0096$ $s = P > .1$	$r = 0.0099$ $s = P > .1$
AÑOS DE CASADOS (A.C.)	$r = -0.5666$ $s = P < .001$	

GRUPO B

VARIABLES	STRESS (TRE)	CRISIS (CR)
PRUEBA DE SATISFACCION MARITAL INDIVIDUAL (M.A.S.)	$r = -0.4344$ $s = P < .001$	$r = -0.4031$ $s = P < .001$
AÑOS DE CASADOS (A.C.)	$r = 0.9836$ $s = P < .001$	

GRUPO A = PAREJAS DE 2 A 10.4 AÑOS DE CASADOS
GRUPO B = PAREJAS DE 10.5 A 20 AÑOS DE CASA--
DOS.

r = COEFICIENTE DE CORRELACION

s = SIGNIFICANCIA

n = 80 SUJETOS

T A B L A 5

REACTIVO DE LA PRUEBA DE STRESS (SARS) DONDE SE ENCONTRARON DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS CON χ^2 EN LAS RESPUESTAS DE JOVENES Y MAYORES, TANTO EN HOMBRES COMO EN MUJERES DE AMBOS GRUPOS.

VARIABLE MUJER	χ^2	VARIABLE HOMBRE	χ^2
19. CAMBIO EN (#) DE DISCUSIONES CON- YUGALES	0.0435 *	15. REAJUSTE DE NEGOCIO	0.0000 *
41. VACACIONES	0.0244 *	36. CAMBIO DE ACTIVIDADES SÓ- CIALES	0.0000 *
42. NAVIDAD	0.0303 *		

SARS= THE SOCIAL READJUSTMENT RATING SCALE .
(HOLMES-RAHE, 1967).

* = SIGNIFICATIVO

n = 80 SUJETOS

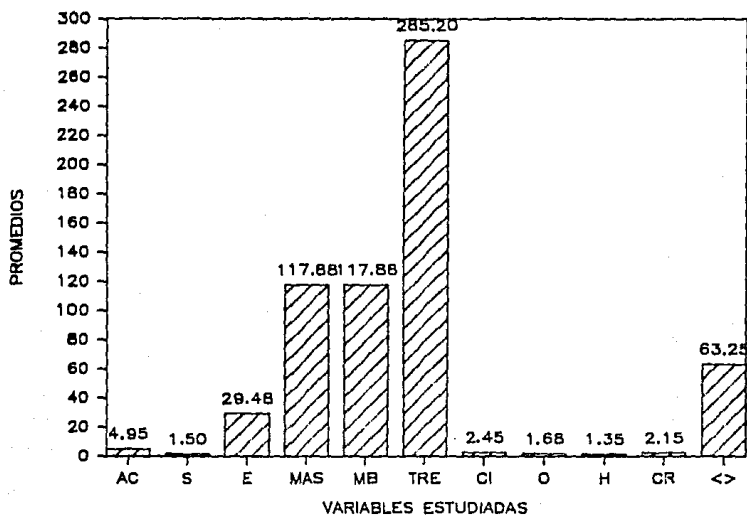
Las gráficas 1 y 2, representan las medias entre ambos grupos (A y B) en relación a las variables estudiadas, en las cuales podemos observar que - en el grupo B, los promedios de (M.A.S.) satisfacción marital individual y de (M.B.) satisfacción marital global de pareja, fueron mayores a los respectivos del grupo A. Así como inversamente el promedio de (TRE) Stress de grupo A fue mayor al del grupo B. En cuanto a estos resultados podemos presumir que las parejas con menor número de años de casados, están sujetos a ser mayormente impactados por eventos productores de stress del medio ambiente y esto disminuye por lo tanto su promedio de satisfacción marital global y de - pareja, en comparación con los de mayor años de casados (grupo B).

En la gráfica 3 que representa la pregunta ¿ Que entiende usted por sa- tisfacción marital ?, podemos observar como las mujeres jóvenes dan mayor importancia a la comunicación, comprensión, respeto y amor, a diferencia de las mujeres mayores que ponen mayor énfasis en la sexualidad.

En el caso del grupo de los hombres la gráfica 4 nos permite deducir que los hombres jóvenes basan su satisfacción marital en su mayoría en la sexualidad, lo cual concuerda relativamente con los hombres de mayor edad, por lo -- que podemos pensar que es una variable que no se altera con el paso del tiempo.

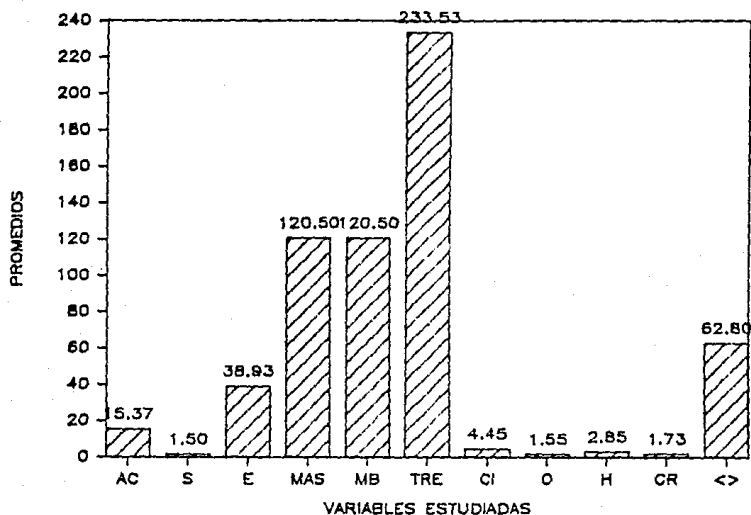
Mientras tanto sí existe una diferencia con respecto al aspecto económico, ya que éste es más considerado en el grupo de los hombres jóvenes, como - un elemento importante para la satisfacción marital.

GRAFICA 1
 PROMEDIOS DE LAS VARIABLES ESTUDIADAS DEL GRUPO (A)
 (2 - 10.4 A.C.)



- AC = ANOS DE CASADOS
 S = SEXO
 E = EDAD
 MAS = PRUEBA DE SATISFACCION MARITAL
 MB = SATISFACCION MARITAL GLOBAL DE PAREJA
 TRE = STRESS
 CI = CICLO DE VIDA DE PAREJA
 O = OCUPACION
 H = NUMERO DE HIJOS
 CR = CRISIS
 < > = DIFERENCIA DE SATISFACCION MARITAL ENTRE ESPOSOS

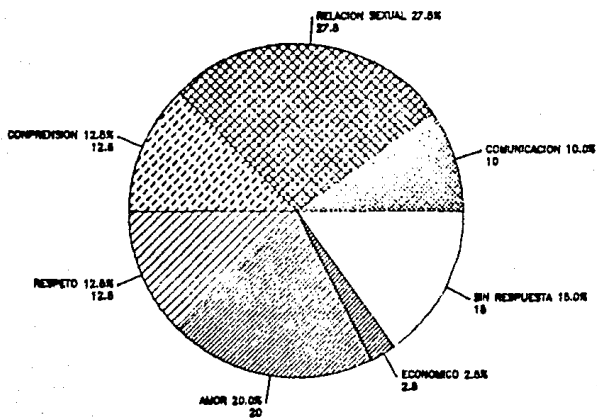
GRAFICA 2
 PROMEDIOS DE VARIABLES ESTUDIADAS DEL GRUPO (B)
 (10.5 - 20 A.C.)



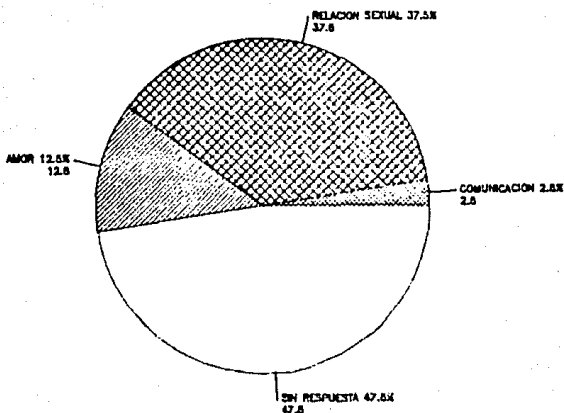
- AC = ANOS DE CASADOS
- S = SEXO
- E = EDAD
- MAS = PRUEBA DE SATISFACCION MARITAL
- MB = SATISFACCION MARITAL GLOBAL DE PAREJA
- TRE = STRESS
- CI = CICLO DE VIDA DE PAREJA
- O = OCUPACION
- H = NUMERO DE HIJOS
- CR = CRISIS
- < > = DIFERENCIA DE SATISFACCION MARITAL ENTRE ESPOSOS

GRAFICA 3
 PORCENTAJES DE RESPUESTA CORRESPONDIENTES A LA PREGUNTA :
 ¿ QUE ENTIENDE UD. POR SATISFACCION MARITAL ?

MUJERES DE 2 A 10.4 AÑOS

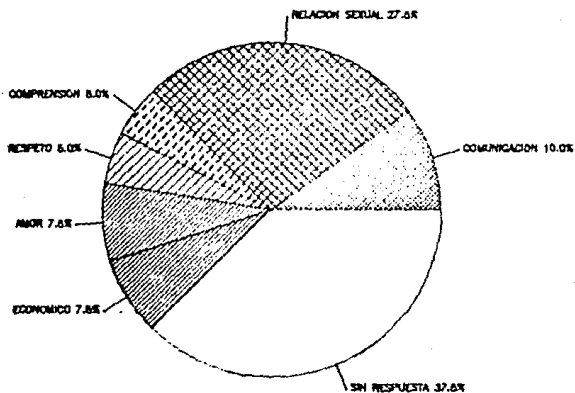


MUJERES DE 10.5 A 20 AÑOS

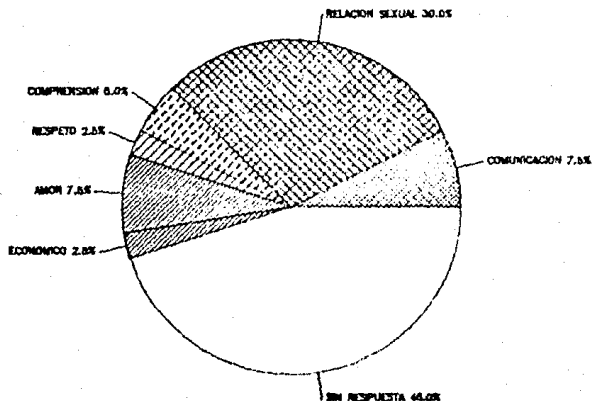


GRAFICA 4
 PORCENTAJES DE RESPUESTA CORRESPONDIENTES A LA PREGUNTA :
 ¿ QUE ENTIENDE UD. POR SATISFACCION MARITAL ?

HOMBRES DE 2 A 10.4 AÑOS



HOMBRES DE 10.5 A 20 AÑOS



La gráfica 6 representa la segunda pregunta: ¿ En qué aspectos se basa usted para sentirse o no satisfecho en su matrimonio ?. Pudiendo observarse que tanto las mujeres con menos años de casadas, como las de más años, consideran los mismos aspectos con la diferencia de que las primeras tomaron - considerablemente más en cuenta los aspectos de comprensión, económico y amor.

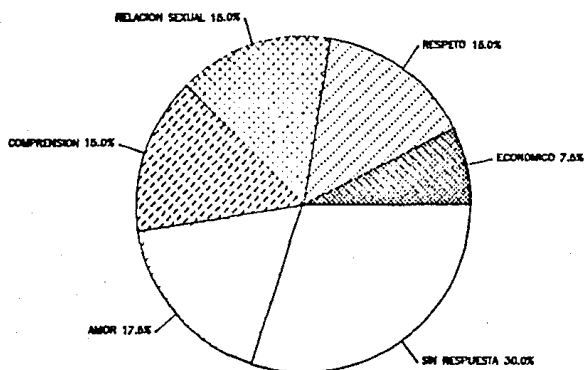
Por otro lado, en el caso de los hombres, para la misma pregunta en la gráfica 6 es importante mencionar que los hombres con más años de casados ya no consideran el aspecto económico para sentirse o no satisfechos en su matrimonio, a diferencia de los hombres con menos años.

La gráfica 7 nos muestra la comparación de los porcentajes obtenidos -- tanto en los hombres como en las mujeres de ambos grupos, primero en relación a la primera pregunta, en la cual podemos ver que las mujeres en general se encaminan más a tomar en consideración los aspectos de relación sexual y de amor, en cambio los hombres lo relacionan más con lo económico y la comunicación, así como también la relación sexual.

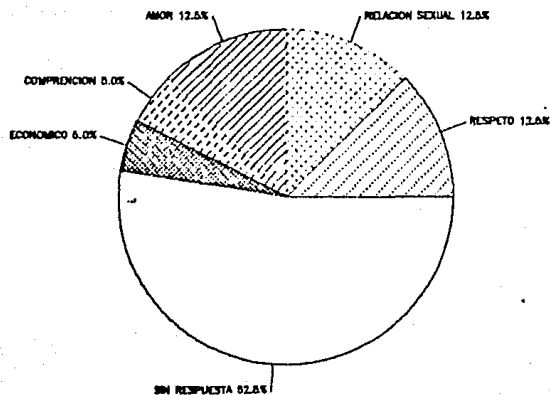
Por otro lado, la segunda pregunta nos muestra que las mujeres se basan primordialmente en el respeto, amor y comunicación, mientras que los hombres hacen mayor énfasis en el aspecto sexual.

GRAFICA 5
PORCENTAJE DE RESPUESTA CORRESPONDIENTE A LA PREGUNTA :
¿ ASPECTOS PARA SENTIRSE O NO SATISFECHO ?

MUJERES DE 2 A 10.4 AÑOS

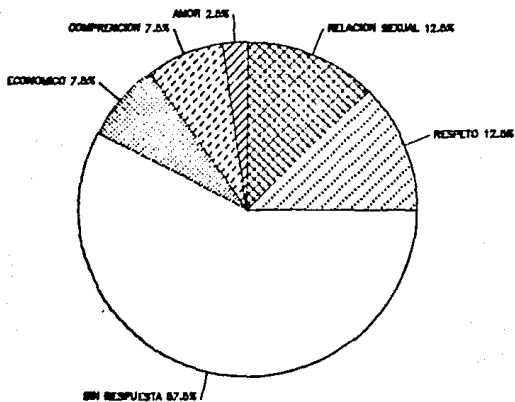


MUJERES DE 10.5 A 20 AÑOS

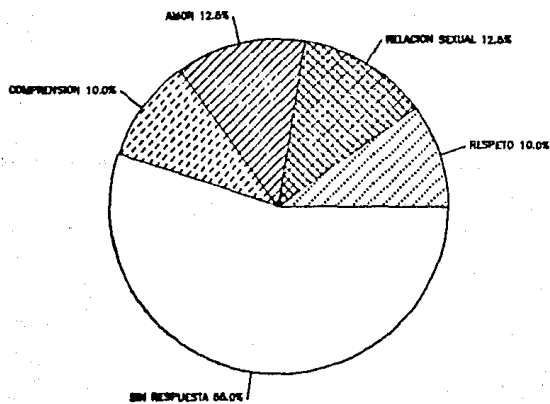


GRAFICA 6
PORCENTAJE DE RESPUESTA CORRESPONDIENTES A LA PREGUNTA :
¿ ASPECTOS PARA SENTIRSE O NO SATISFECHO ?

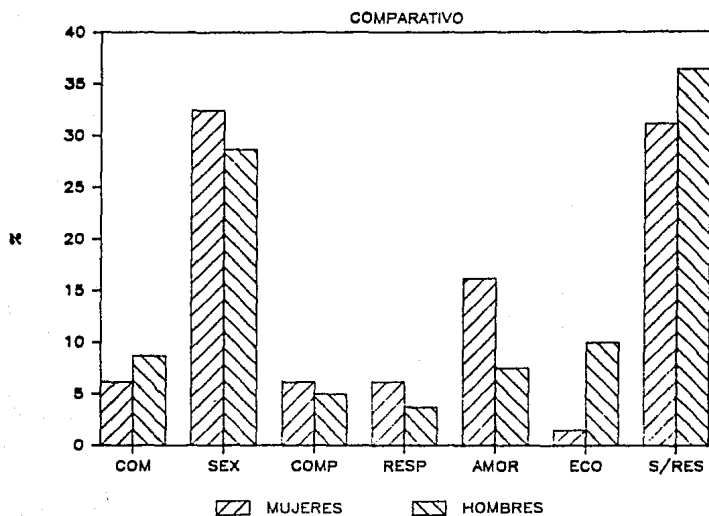
HOMBRES DE 2 A 10.4 AÑOS



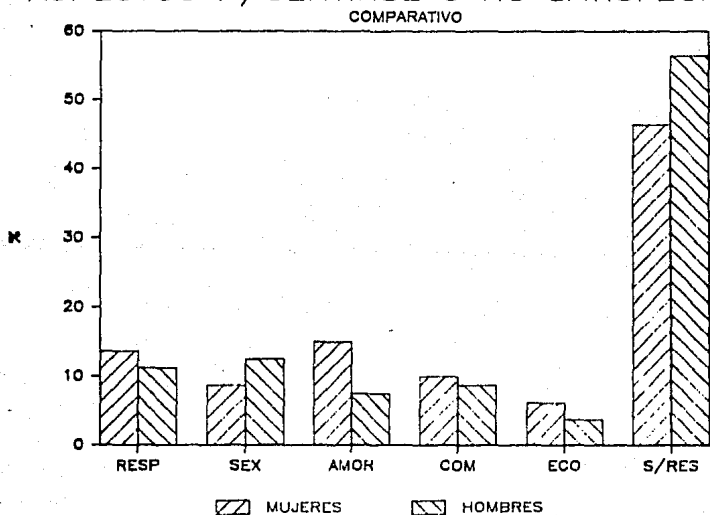
HOMBRES DE 10.5 A 20 AÑOS



GRAFICA 7
 PORCENTAJES DE RESPUESTA DE HOMBRES Y MUJERES PARA LAS PREGUNTAS :
 ¿ QUE ENTIENDE UD. POR SATISFACCION MARITAL ?



ASPECTOS P/SENTIRSE O NO SATISFECHO



DISCUSION

Los resultados de la presente investigación no reflejan que la Satisfacción Marital se vea afectada significativamente por los años de convivencia - o la edad de los cónyuges. Por lo que se puede deducir que el tiempo que las parejas tengan de casadas no favorece ni perjudica directamente a la satisfacción marital, sino que ésta varía debido a otros factores no estudiados en este trabajo. Esto difiere a lo mencionado por Campbell (1975), que los primeros años de casados son generalmente reportados como los más felices, influidos por los mitos culturales de los primeros años como una " luna de miel " permanente.

Por otro lado, resulta de especial significado el hallazgo de que las parejas jóvenes están expuestas en mayor medida al impacto del stress medio ambiental, dando como resultado crisis. Estos datos se asocian a lo señalado por Goldberg (1982), de que en los primeros años de casados es usual un mayor intento de parte de uno o de los dos cónyuges de tratar de cambiar al otro, lo cual genera un cierto sentimiento de malestar en la pareja. Otro elemento podría deberse a lo señalado por Rossi (1988), que por lo general al inicio - de la paternidad - que es un paso que ocurre en las primeras etapas del matrimonio - se requiere de un reajuste de la pareja, ya que comúnmente alguno o - ambos no están preparados para llevarlo a cabo. Además de que el hecho de ser tres en lugar de dos origina varios cambios y por lo tanto un nuevo período - de adaptación dentro de la pareja. Asimismo, de acuerdo con Barragán (1976), durante las primeras etapas, las parejas jóvenes deben enfrentar, además de - ser padres, dudas frecuentes acerca de lo adecuado de la elección del cónyuge, negociación de reglas de convivencia entre ellos y de límites claros con los - amigos y con ambas familias de origen.

Así también, en este estudio podemos observar que existe una relación negativa entre el grado de stress y la satisfacción marital, lo cual por un lado concuerda con lo expuesto por Carter (1980), que cuando el nivel de stress es mayor en alguno de los esposos, se desarrollan por lo general con flictos dentro de la pareja, y por otro lado esto nos lleva al cuestionamiento, según los datos encontrados en esta investigación, de: ¿ como las parejas jóvenes a pesar de estar mayormente impactadas por el stress, presentan una semejante satisfacción marital a la de las parejas mayores ?. Esto nos hace pensar en el stress como un elemento de cohesión en la pareja, probablemente funcionando para que los esposos se unan para poder soportar y resolver el impacto del stress medio ambiental, quedándoles menos tiempo para ver qué pasa entre ellos, ya que con todo y el stress que presentaron los sujetos estudiados, permanecían unidos, cuando menos hasta el momento del estudio.

Esto no quiere decir que siempre el stress pueda funcionar como mecanismo de cohesión, ya que es posible que en parejas que llegan al divorcio (no estudiadas en esta muestra) el stress junto con otros factores hayan sobrepasado los límites, dando como consecuencia la ruptura definitiva, lo cual dependerá del grado del stress con el que se esté tratando y sobre todo con las características propias de los miembros de la pareja. Por otro lado, en el caso de las parejas mayores, aún cuando al parecer ya han pasado las etapas de stress que caracterizan a los jóvenes, se encuentran con que están en diferentes etapas de evolución, que conllevan a un stress de tipo interno, ya que lo que caracteriza a esta etapa es predominantemente la pérdida (del atractivo físico, de energía, de los hijos, de las capacidades intelectuales, etc.), - además del enfrentamiento a la posibilidad de quedarse solos.

Por lo tanto, lo encontrado en este estudio, parece sugerir, que los años de convivencia no afectan la satisfacción marital. Que el stress de tipo ambiental impacta preeminentemente a las parejas jóvenes, aunque en su lugar, el stress originado por el reencuentro de la pareja, se lleva a cabo en las parejas mayores.

Según los estudios realizados por Glick (1977), las tasas más altas de divorcios se presentan generalmente en tres etapas: 1) cuando no hay hijos -- (del 1er al 3er año de casados); 2) cuando la familia tiene hijos pequeños -- (de los 7 a los 15 años de matrimonio) y 3) cuando las parejas están entre -- los 25 y los 30 años de unión, que refleja la dificultad del manejo de volverse a encontrar como pareja, cuando los hijos se han ido.

También resulta interesante hacer notar que en relación a ¿ qué se entiende por satisfacción marital ?, los hombres son más homogéneos en sus respues--tas, no importando la edad ni los años que lleven de casados; por otro lado, -- en las mujeres existe una marcada diferencia entre ellas, ya que parece ser -- que los hombres llevan una visión más real de lo que es el matrimonio y no va--ría tanto con el paso del tiempo, en cambio las mujeres parecen llegar más in--fluenciadas por patrones sociales y románticos, que se van modificando conside--rablemente al pasar los años.

Limitaciones

Asimismo, aunque la prueba (M.A.S.), "THE MARITAL ADJUSTMENT SCALE" ver--sión corta de Locke-Wallace (1959) es la más utilizada en estudios de este -- tipo debido a que: 1) tiene un alto nivel de discriminación; 2) no duplica -- itmo y 3) cubre las áreas importantes del ajuste marital, aparte de que tiene una alta confiabilidad y validez (Locke-Wallace, 1959). Es importante señ--alar que de acuerdo con Roach, Frazer y Bowden (1981) la prueba sufre de dos

problemas principales: el que tiene tres diferentes tipos de estilos de preguntas y que contiene un sistema de puntajes muy generalizado. Además, como menciona Stuart (1980), la prueba valora un término muy subjetivo, la " sa tisfacción marital ", que es una experiencia totalmente personal y subjetiva. Esto lleva a que se vea influenciada por patrones de respuesta socialmente - adecuados o patrones culturales preestablecidos. Así que es probable que las personas no respondieran a la prueba tan sinceramente como se desearía.

En cuanto a la escala de stress " THE SOCIAL READJUSTMENT RATING SCALE " de Holmes-Rahe (1967), deja fuera situaciones que también pueden provocar - stress, tales como: problemas de tráfico, abortos, terremotos y asaltos, así como de que en varios de los reactivos su significado no resultaba claro, pues to que en algunos eran muy generales.

Por último, resulta necesario hacer hincapié en que se requiere de más es tudios de estandarización aplicados a población mexicana, asimismo de una cu idadosa traducción que considere los aspectos culturales que pueden influir en el planteamiento de los reactivos y en la respuesta de los mismos.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Para futuros estudios se sugiere: la elaboración de una entrevista detallada con las parejas participantes para investigar con más profundidad sus aspectos generales; la utilización de un mayor número de sujetos; la exploración con muestra de sujetos de clase socio-económica media baja y media alta, comparativamente; extender la investigación a poblaciones rurales; con diferentes niveles de escolaridad y especialmente, el investigar grupos de mujeres que han permanecido en el hogar ó que salen a trabajar; también la elaboración de un cuestionario estructurado para la exploración de otros elementos que incidan sobre la satisfacción marital y por último la utilización de otras versiones más nuevas de la prueba de stress de Holmes-Rahe (1967), para determinar una mayor validez del instrumento.

MARITAL-ADJUSTMENT TEST

1. Check the dot on the scale line below which best describes the degree of happiness, everything considered, of your present marriage. The middle point, "happy," represents the degree of happiness which most people get from marriage, and the scale gradually ranges on one side to those few who are very unhappy in marriage, and on the other, to those few who experience extreme joy or felicity in marriage.

0	2	7	15	20	25	35
•	•	•	•	•	•	•
Very Unhappy			Happy		Perfectly Happy	

State the approximate extent of agreement or disagreement between you and your mate on the following items. Please check each column.

	Always Agree	Almost Always Agree	Occasionally Disagree	Frequently Disagree	Almost Always Disagree	Always Disagree
2. Handling family finances	5	4	3	2	1	0
3. Matters of recreation	5	4	3	2	1	0
4. Demonstrations of affection	8	6	4	2	1	0
5. Friends	5	4	3	2	1	0
6. Sex relations	15	12	9	4	1	0
7. Conventunality (right, good, or proper conduct)	5	4	3	2	1	0
8. Philosophy of life	5	4	3	2	1	0
9. Ways of dealing with in-laws	5	4	3	2	1	0

10. When disagreements arise, they usually result in: husband giving in 0, wife giving in 1, agreement by mutual give and take 10.
11. Do you and your mate engage in outside interests together? All of them 10, some of them 8, very few of them 3, none of them 0.
12. In leisure time do you generally prefer: to be "on the go" —, to stay at home —? Does your mate generally prefer: to be "on the go" —, to stay at home —? (Stay at home for both, 10 points; "as the go" for both, 3 points; disagreement, 2 points.)
13. Do you ever wish you had not married? Frequently 0, occasionally 3, rarely 8, never 15.
14. If you had your life to live over, do you think you would: marry the same person 15, marry a different person 0, not marry at all 1?
15. Do you confide in your mate: almost never 0, rarely 2, in most things 10, in everything 10?

The short marital-prediction test is as follows:

A P E N D I C E 2
PRUEBA DE AJUSTE MARITAL

82

FECHA: _____

1) Marque con una cruz el punto de la línea de la escala, que mejor describa el grado de felicidad actual de su matrimonio considerando todo. El punto medio "Feliz" representa el grado de felicidad de la mayoría de los matrimonios. La escala señalada a la izquierda, a los pocos matrimonios que son muy infelices y a la derecha, a los pocos que experimentan una inmensa felicidad en el matrimonio.

0 2 7 15 20 25 35

Muy Infeliz

Feliz

Perfectamente
Feliz

Indique el grado de acuerdo y desacuerdo entre usted y su cónyuge, en los siguientes -- aspectos:

	SIEMPRE DE ACUERDO.	CASI SIEMPRE DE ACUERDO.	A MENUDO EN DESACUERDO.	CON FRECUENCIA EN DESACUERDO.	CASI SIEMPRE EN DESACUERDO.	SIEMPRE EN DESACUERDO.
2. En el manejo de las finanzas.	5	4	3	2	1	0
3. En diversiones.	5	4	3	2	1	0
4. En demostraciones de afecto.	6	6	4	2	1	0
5. En amigos	5	4	3	2	1	0
6. En las relaciones sexuales.	15	12	9	4	1	0
7. Formalismos (conducta, correcta, buena, adecuada)	5	4	3	2	1	0
8. Filosofía de la vida	5	4	3	2	1	0
9. Trato con los parientes políticos.	5	4	3	2	1	0

10. Cuando surgen desacuerdos por lo general se resuelven porque: El esposo cede 0. La esposa cede 2. Acuerdo mutuo (cede y toma) 10.

11. ¿ Tiene usted y su cónyuge intereses en común (externos)?.

Todos 10. Algunos 8. Pocos 3. Ninguno 0.

12. En su tiempo libre prefiere:

Estar en actividad . Quedarse en casa .

Su cónyuge prefiere:

Estar en actividad . Quedarse en casa .

(ambos estar en casa 10 puntos, ambos salir 3 puntos, desacuerdo 2 puntos).

13. ¿ Piensa en que no debió haberse casado?: Frecuentemente 0. A veces 3. Rara vez 5.

Nunca 15.

14. Si volviera a vivir piensa que: Se casaría con la misma persona 15. Se casaría con otra persona 0. No se casaría 1.

15. ¿ Tiene confianza en su cónyuge?: Casi nunca 0. Rara vez 2. En muchas cosas 10.

En todo 10.

A Scale of Stresses

This is a list of events that occur commonly in people's lives. The numbers in the column headed "Mean Value" indicate how stressful each event is. More specifically, a high number means the event is intensely stressful and will take a long time to adjust to.

Thinking about the last year, note the events that happened to you. By each event, indicate the number of

times that it occurred in the past twelve months. Multiply this number, or frequency, by the number in the "Mean Value" column. Adding all of these products (event frequency \times value) will give you your total stress score for the year. A total score of 150-199 indicates mild life crisis. 200-299: moderate life crisis. 300 -: major life crisis.

Life Event	Mean Value	Stress Index
Death of spouse	_____ \times 100 =	_____
Divorce	_____ \times 73 =	_____
Marital separation	_____ \times 65 =	_____
Jail term	_____ \times 63 =	_____
Death of close family member	_____ \times 63 =	_____
Personal injury or illness	_____ \times 55 =	_____
Marriage	_____ \times 50 =	_____
Fired at work	_____ \times 47 =	_____
Marital reconciliation	_____ \times 45 =	_____
Retirement	_____ \times 45 =	_____
Change in health of family member	_____ \times 44 =	_____
Pregnancy	_____ \times 40 =	_____
Sex difficulties	_____ \times 39 =	_____
Gain of new family member	_____ \times 39 =	_____
Business readjustment	_____ \times 39 =	_____
Change in financial state	_____ \times 38 =	_____
Death of close friend	_____ \times 37 =	_____
Change to different line of work	_____ \times 36 =	_____
Change in number of arguments with spouse	_____ \times 35 =	_____
Mortgage over \$10,000	_____ \times 31 =	_____
Foreclosure of mortgage or loan	_____ \times 30 =	_____
Change in responsibilities at work	_____ \times 29 =	_____
Son or daughter leaving home	_____ \times 29 =	_____
Trouble with in-laws	_____ \times 29 =	_____
Outstanding personal achievement	_____ \times 28 =	_____
Wife beginning or stopping work	_____ \times 26 =	_____
Begin or end school	_____ \times 26 =	_____
Change in living conditions	_____ \times 25 =	_____
Revision of personal habits	_____ \times 24 =	_____
Trouble with boss	_____ \times 23 =	_____
Change in work hours or conditions	_____ \times 20 =	_____
Change in residence	_____ \times 20 =	_____
Change in schools	_____ \times 20 =	_____
Change in recreation	_____ \times 19 =	_____
Change in church activities	_____ \times 19 =	_____
Change in social activities	_____ \times 18 =	_____
Mortgage or loan less than \$10,000	_____ \times 17 =	_____
Change in sleeping habits	_____ \times 16 =	_____
Change in number of family get-togethers	_____ \times 15 =	_____
Change in eating habits	_____ \times 15 =	_____
Vacation	_____ \times 13 =	_____
Christmas	_____ \times 12 =	_____
Minor violations of the law	_____ \times 11 =	_____
	Total	_____

A P E N D I C E 4
ESCALA DE LA TASA DE REAJUSTE SOCIAL

84

FECHA _____

	f	VALOR MEDIO	INDICE DE STRESS
1. Muerte de cónyuge.	_____	x 100	= _____
2. Divorcio.	_____	x 73	= _____
3. Separación marital.	_____	x 65	= _____
4. Prisión.	_____	x 63	= _____
5. Muerte de pariente cercano.	_____	x 63	= _____
6. Accidente o enfermedad personal	_____	x 53	= _____
7. Matrimonio.	_____	x 50	= _____
8. Despedido/a del trabajo.	_____	x 47	= _____
9. Reconciliación marital.	_____	x 45	= _____
10. Jubilación.	_____	x 45	= _____
11. Cambio en la salud de un pariente.	_____	x 44	= _____
12. Embarazo.	_____	x 40	= _____
13. Dificultades sexuales.	_____	x 39	= _____
14. Nuevo miembro en la familia..	_____	x 39	= _____
15. Reajuste de negocio.	_____	x 39	= _____
16. Cambio de estado económico.	_____	x 38	= _____
17. Muerte de un amigo cercano.	_____	x 37	= _____
18. Cambio de trabajo.	_____	x 36	= _____
19. Cambio en (#) discusiones conyugales.	_____	x 35	= _____
20. Hipoteca mayor a 2 millones de pesos.	_____	x 31	= _____
21. Término de hipoteca o prestamo.	_____	x 30	= _____
22. Cambio de responsabilidad de trabajo.	_____	x 29	= _____
23. Hijo o hija sale de casa.	_____	x 29	= _____
24. Problemas con los parientes políticos.	_____	x 29	= _____
25. Logros personales sobresalientes.	_____	x 28	= _____
26. Esposa empieza o termina de trabajar.	_____	x 26	= _____
27. Comienza o termina la escuela.	_____	x 26	= _____
28. Cambio en las condiciones de vivencia.	_____	x 25	= _____
29. Revisión de hábitos personales.	_____	x 24	= _____
30. Problemas con el jefe/s.	_____	x 23	= _____
31. Cambio de horario o condiciones laborales.	_____	x 20	= _____
32. Cambio de domicilio/residencia.	_____	x 20	= _____
33. Cambio de escuela.	_____	x 20	= _____
34. Cambio de recreación (deportes, etc).	_____	x 19	= _____
35. Cambio de actividades religiosas.	_____	x 19	= _____
36. Cambio de actividades sociales.	_____	x 18	= _____
37. Hipoteca o prestamo menor de 2 millones.	_____	x 17	= _____
38. Cambio de hábitos de sueño.	_____	x 16	= _____
39. Cambio en el (#) de reuniones familiares.	_____	x 15	= _____
40. Cambio de hábitos alimenticios.	_____	x 15	= _____
41. Vacaciones.	_____	x 13	= _____
42. Navidad.	_____	x 12	= _____
43. Infracciones menores de la ley.	_____	x 11	= _____
TOTAL			= _____

Arriba hay una lista de eventos que ocurren comunmente en la vida. Los números en la columna "Valor Medio" indican que tan estresante es cada evento. - Más específicamente, un número alto significa que el evento es intensamente estresante y requerirá de mucho tiempo para adaptarse.

Pensando en el año pasado, anote los eventos que pasaron en su vida. - Junto a cada evento, indique el número de veces que éste ocurrió en los últimos - 12 meses. Multiplique éste número o frecuencia por el número en la columna de valor medio. Sume todos los productos en la columna de "Índice de Stress" y tendrá su calificación total anual de stress.

150 - 199 = Ligera crisis.
200 - 299 = Moderada crisis.
300+ = Crisis mayor.

CUESTIONARIO INICIAL DE ASPECTOS GENERALES - M

(CIAG)

A continuación hay una serie de preguntas sobre aspectos generales, subraye las que sean necesarias:

- 1). Edad: _____.
 - 2). Escolaridad: _____.
 - 3). Ocupación: _____.
 - 4). Nacionalidad: _____.
 - 5). Años que lleva casada. (con meses): _____.
 - 6). Número de hijos/as y sus edades correspondientes: _____.
-
- 7). Han tenido Ud. y su conyuge algunas separaciones:
 - a. Si
 - b. No
 - c. Número de separaciones = _____.
 - 8). Por cuanto tiempo han estado separados (en meses): _____.
 - 9). Causas de las separaciones:

a. Conflicto	e. Otros
b. Trabajo	
c. Viajes	
d. Enfermedad	
 - 10). Viven Uds. en la casa de alguno de sus parientes (conviviendo con ellos).
 - a. Si
 - b. No

* En caso de que la respuesta anterior haya sido "si", conteste las dos siguientes preguntas:
 - 11). En casa de cual de estos parientes viven ustedes:

a. Padre	e. Otros
b. Madre	
c. Suegro	
d. Suegra	
 - 12). Por cuanto tiempo han vivido con su pariente: _____.
-

A P E N D I C E 6

QUESTIONARIO INICIAL DE ASPECTOS GENERALES - H
(CIAG)

A continuación hay una serie de preguntas sobre aspectos generales, subraye las que sean necesarias:

- 1). Edad: _____.
- 2). Escolaridad: _____.
- 3). Ocupación: _____.
- 4). Nacionalidad: _____.
- 5). Años que lleva casado. (con meses): _____.
- 6). Número de hijos/as y sus edades correspondientes: _____.
- 7). Han tenido Ud. y su conyuge algunas separaciones:
 - a. Si
 - b. No
 - c. Número de separaciones = _____.
- 8). Por cuanto tiempo han estado separados (en meses): _____.
- 9). Causas de las separaciones:

a. Conflicto	e. Oros
b. Trabajo	
c. Viajes	
d. Enfermedad	
- 10). Viven Uds. en la casa de alguno de sus parientes (conviviendo con ellos).
 - a. Si
 - b. No

* En caso de que la respuesta anterior haya sido "si", conteste las dos siguientes preguntas:
- 11). En la casa de cual de estos parientes viven ustedes:

a. Padre	e. Otros
b. Madre	
c. Suegro	
d. Suegra	
- 12). Por cuanto tiempo han vivido con su pariente: _____.

A P E N D I C E 7

CUESTIONARIO

Conteste las dos siguientes preguntas, lo más claro que le sea posible:

1). ¿ Que entiende Ud. por "Satisfacción Marital"?: _____

2). ¿ En que aspectos se basa Ud. para sentirse o no satisfecho en su matrimonio ?: _____

Bibliografía

- Aldous J, Osmond, M. W. y Hicks M. W., 1979. Citado en Thomas B. Holman, "The Influence of Community Involvement on Marital Quality." Journal of - Marriage and the Family, 1981, Febrero, p. 145.
- Ackerman, Norman J, M, D. Colaborador de Carter, Elizabeth, A. y Ms. Gold-
drick, Monica. The Family Life Cycle. New York: Gardener Press, -
Inc., 1980.
- Barragán, Mariano. " Interacción entre Desarrollo Individual y Desarrollo Fam-
iliar ". Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil Monografía I.
1976, p.p. 174 - 204.
- Berger, P.P. y Luckman, T., 1967. Citado en Dari A. Rhyne, "Bases of Marital
Satisfacción Among Men and Women". Journal of Marriage and the Fam-
ily, 1981, Noviembre, p. 942.
- Brait, Jack O, M. D. Colaborador de Carter, Elizabeth A. y Ms Goldrick, Moni-
ca. The Family Life Cycle. New York: Gardener Press, Inc., 1980.
- Burgess, E. y Locke, H. The Family: From Institution of Companionship. New —
York: American Book Co., 1945.
- Burlingham, E. T. " Present Trends In Handling The Mother - Child Relationship
During the Therapeutic Process ". In: Psychoanalytic Study of the -
Child, New York: International University Press., 1951; 1955.
- Barnhill, L. y Longo, D. " Fixation and Regression in the Family Life Cycle " .
Family Process, 17/4, Diciembre., 1978.
- Burr, W. R. " Satisfacción with Various Aspect of Marriage over the Family -
Life Cycle: A Random Class Sample " . Journal of Marriage and the Fa-
mily, 1970, Febrero, p. 29.
- Cannon, W. B. The Wisdom of the Body. New York, Norton, 1932.
- Cambell, A. " The American Way of Mating ". Psychology Today. Mayo., 1975.
- Carter, Elizabeth A. y Ms Goldrick, Monica. The Family Life Cycle. New York:
Gardener Press, Inc., 1980.
- Caso Muñoz, Agustín. Fundamentos de Psiquiatría. México, D.F.: Editorial Limusa,
2da. edición., 1982.
- Duval, Evelyn. Family Development. Philadelphia, J.B. Lippincott Co., 1971.
- Edmonds, V. H. " Marital Conventionalization: Definition and Measurement " . -
Journal of Marriage and the Family, 1967, 29, p.p. 681 - 688.
- Edwards, A.L. " The Social Desirability Variable: A Review of the Evidence " .
In I.A. Berg (ed). Response Set in Personality Assessment, Chicago: -
Aldine., 1967.

- Freedman, Alfred, M.M.D.: Kaplan, Harold, I.M.D. y Sadock, Benjamin, J.M.D. Compendio de Psiquiatría. Barcelona: Salvat Editores, S.A., 1981.
- Flügel, J.A. The Psychoanalytic Study of the Family. London: Hogarth Press., 1921.
- Glenn, N.D. y Weaver, C.N. " A Multivariate, Multisurvey Study of Marital - Happiness ". Journal of Marriage and the Family, 1978, mayo, p.p. - 269 - 282.
- Glick, P.C. " A Demographer Looks at American Families ". Journal of Marriage and the Family, 1975, 37, p.p. 15 - 26.
- Glick, P.C. y Horton, A.J.: " Marrying, Divorcing and Living together in the U.S. today ". Population Bulletin, 32/5, 1977.
- Goldstein, M.K. y Francis B. " Behavior Modification of Husbands by Wives ". Paper presented at the National Council of Relations, Washington, - D.C.: Octubre., 1969.
- Hammel, Susan. " The Influence of Locus of control on Spouses' Marital Adjustment ". Tesis de Maestría. Universidad de las Américas, México, D.F.: 18 de Marzo de 1985.
- Hocking, F. " Extreme Environmental Stress and its Significance for Psychopathology ". American Journal of Psychotherapy, 1970, 24, p.p. 4 - 26.
- Hoffman, Lynn, A. C. S. W. Colaborador de Carter, Elisabeth, A. y Mc Goldrick, Monica. The Family Life Cycle. New York, Gardner Press, Inc., 1980.
- Holman, Thomas B. " The Influence of Community Involment on Marital Quality ". Journal of Marriage and the Family, 1981, Febrero, p.p. 143 - 149.
- Kobassa, S. " How Much Stress can you Survive; a Test for Hardines ", American Helt, 1984, Septiembre, p.p. 64 - 77.
- Lader, M. H. Society, Stress and Disease. Oxford, Oxford University Press., 1971.
- Lederer, W. y Jackson D. The Mirrages of Marriage. New York: W.W. Norton, 1968.
- Levi, L. Society, Stress and Disease. Oxford, Oxford University Press., 1971.
- Levinson, Daniel, J. The Seasons of a Man's Life. New York, Ballantine Books., 1979.
- Lewis, R.A. y Spanier, G.B., 1979. Citado en Graham B, Spanier y Robert A. -- Lewis. " Marital Quality: A Review of the Seventies ", Journal of - Marriage and the Family, 1980, Noviembre, p. 832.
- Linnea, April. " The effect of Regular Physical Exercise on Marital Satisfac--ción ". Tesis de Maestría. Universidad de las Américas, México, D. F.: 31 de Marzo de 1985.

- Locke, Harvey J. y Wallace, Karl M. " Short Marital Adjustment and Prediction Test: Their Reability and Validity " . Marriage and Family Living, 1959, 21, p.p. 251 - 255.
- Marks, I.M. " Managment of Sexual Disorders ". In H. Leitenberg (ed). Hand -- book of Behavior Modification and Behavior Therapy, New York: Prentice - Hall, 1976, p.p. 255 - 303.
- Mc Cullough, Paulina, A. C.S.W. Colaborador de Carter, Elizabeth, y Mc Gold- drick, Monica. The Family Life Cycle. New York: Gardener Press, -- Inc., 1980.
- Mc Goldrick, Monica y Carter, Elizabeth, A. The Family Life Cycle. New York: Gardener Press, Inc., 1980.
- Meisener, William, W. Colaborador de Paolino, Thomas J. Jr., M.D. y Mc Cardy, Barbara, S. Ph. Marriage and Marital Therapy, New York: Brunner/ - Mazel, Inc., 1975.
- Minuchin, Salvador. Familias y Terapia Familiar. México, D.F.: GEDISA., 1983.
- Neuganten, B. " Dynamics of Transition of Middle Age to Old Age: Adaptation - and Life Cycle ". Journal of Geriatric Psychiatry, 1970, 4, p.p. 71- 83.
- Neuganten B. " Personality Change in Later Life: A Developtmental Perspective". In. C. Eisdofer y M.P. Lawton (Eds). The Psychology of Adult - - development and Aging. Washington, D.C.: American Psychological Asso- ciation, 1973.
- Neuganten, B. " Adaptation and the Life Cycle ". The Counseling Psychologist, 6/1, 1976.
- Nye, F.D. " Field Research ". In. R.T. Cristensen (Ed.) Handbook of Marriage and the Family, Chicago; Rand Mc Nally, 1964.
- Rossi, A.A. " Transition to Parenthood ". Journal of Marriage and the Family, Febrero, 1968, 30/1, p.p. 26 - 38.
- Polino, Thomas J. Jr., M.D. y Mc Cardy, Barbara S, Ph. Marriage and Marital - Therapy. New York: Brunner/Mazel, Inc., 1974.
- Papp, Peggy, M.S.W. " Staging Reciprocal Methaphors in a Couples Group ". Fami- ly Process, Diciembre, 1982, Vol. 21, 4, p.p. 453 - 467.
- Renne, K.S. " Correlates of Dissatisfaction in Marriage ", Journal of Marriage and the Family, 1970, 33, p.p 54 - 66.
- Rhyme, Dari A. " Bases of Marital Satisfaction Among Men and Women ". Journal of Marriage and the Family, 1981, Noviembre, p.p. 941 - 955.

- Roach, Arthur J.; Frazier, Larry P. y Bouden, Sharon R. "The Marital Satisfaction Scale: Development of Measure For Intervention Research". Journal of Marriage and the Family, Agosto, 1981, p.p. 537 - 546.
- Sarason, Darwin G. Psicología Anormal. México, D.F.: Editorial Trillas., 1983.
- Seyle, H. "A Syndrome Produced by Diverse Noxious Agents". Nature, 1932, Vol. 128, p. 32.
- Seyle H. The Stress of Life. New York: Mc Graw Hill., 1956.
- Siegel, Sindeney. Estadística no Paramétrica. México, D.F.: Editorial Trillas., 1980.
- Silver, R.L., y Wortman, C.B. Coping With Undesirable Life Stress. New York: Academic Press., 1980.
- Spanier, Graham B.; Lewis, Robert A. y Cole, Charles L. "The Marital Adjustment Over The Family Life Cycle: The Issue of Curvilinearity". - Journal of Marriage and the Family, Mayo, 1976, p.p. 263 - 273.
- Spanier, G.B. y Cole, C.L., 1976. Citado en Graham B. Spanier y Robert A. Lewis, "Marital Quality: A Review of the Seventies". Journal of Marriage and the Family, 1980, Noviembre, p. 832.
- Spanier, Graham, B. y Lewis, Robert A. "Marital Quality: A Review of the Seventies". Journal of Marriage and the Family. 1980, Noviembre, p.p. 825 - 839.
- Spitz, R. "Familienneurose and Neurotische Familie". Bericht Uber den IX - Kongress der Psychoanalytiker Fransösischer Sprache, 1963. Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse, 1937, 23, p.p. 548 - 559.
- Straus, M.A. "Power and Support Structure of the Family in Relation to Socialization". Journal of Marriage and the Family, 1964, 26, p.p. 318-326.
- Stuart, R.B. "Operant - Interpersonal Treatment for Marital Discord". Journal of Psychiatry, 1969, 116, p.p. 1039 - 1042.
- Swensen, Clifford H.; Eskow, Ron W. y Kohlhepp, Karon A. "Stage of Family - Life Cycle, Ego Development and Relationship". Journal of Marriage and the Family, Noviembre, 1981, p.p. 841 - 853.
- Tharp, R.G. "Psychological Patterning in Marriage". Psychological Bulletin, 1963, 60, p.p. 97 - 117.
- Tribaut, J. y Kekky, H.H. The Social Psychology of Groups. New York: Willey., 1969.
- Thompson, Richard F. Introducción a la Psicología Fisiológica. México, D.F.: Harla., 1977.

- Trainer, Josep B. The Psychiatric Clinics of North America. Washington, D. C.: W.B. Sanders Company, Vol. 5, No. 3, Diciembre., 1982.
- Turabian, Kate L. A Manual For Writers of Term Papers, Theses and Dissertations. Chicago and London, 4ta. edición., 1973.
- Valdés, M. y de Flores, T. "Psicobiología del Estrés". Barcelona, Martínez Roca, 1985.
- Walsh, Froma, Ph, D. Colaborador de Carter, Elisabeth A. y Mc Goldrick, Monica. The Family Life Cycle. New York: Gardener Press, Inc., 1980.
- Weiss, R.L. "Contracts, Cognition and Change: A Behavioral Approach to Marital Therapy". The Counseling Psychologist, 1975, 5, p.p. 15 - 26.
- Weiss, Robert, L. Ph. D. Colaborador de Paolino, Thomas J, Jr., M.D. y Mc. Carthy, Barbara S, Ph. Marriage and Marital Therapy. New York: Brunner/Mazel, Inc., 1978.
- White, Stephen G. Hache, Chris. "Couple Complementary and Similarity: A -- Review of Literature". The American Journal of Family Therapy, 1984, Vol. 12, No. 1, p.p. 15 - 25.
- Wolpe, Joseph. Práctica de la Terapia de la Conducta. México, D.F.: Editorial Trillas, 1981.
- Wolpe, J. Psychotherapy by Reciprocal Inhibition. Stanford, California: Stanford University Press., 1958.
- Young, Robert K. y Veláman, Donald J. Introducción a la Estadística Aplicada a las Ciencias de la Conducta. México, D.F.: Editorial Trillas., 1968.